



Consejo de Seguridad

Sexagésimo quinto año

Provisional

6386^a sesión

Jueves 16 de septiembre de 2010, a las 10.00 horas
Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sr. Apakan	(Turquía)
<i>Miembros:</i>	Austria	Sr. Mayr-Harting
	Bosnia y Herzegovina	Sr. Barbalić
	Brasil	Sra. Dunlop
	China	Sr. Li Baodong
	Estados Unidos de América	Sra. Rice
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Briens
	Gabón	Sr. Mounghara Moussotsi
	Japón	Sr. Nishida
	Líbano	Sr. Salam
	México	Sr. Heller
	Nigeria	Sra. Ogwu
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Mark Lyall Grant
	Uganda	Sr. Rugunda

Orden del día

La situación en Somalia

Informe del Secretario General sobre Somalia (S/2010/447)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Somalia

Informe del Secretario General sobre Somalia (S/2010/447)

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Argelia, Etiopía, Kenya, Noruega y Somalia en las que solicitan que se les invite a participar en el debate del tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate, sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Duale (Somalia) toma asiento a la mesa del Consejo; los demás representantes de los países antes mencionados ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): En nombre del Consejo, deseo dar la bienvenida al Excmo. Sr. Moses Wetangula, Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Kenya.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar una invitación, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Augustine Mahiga, Representante Especial del Secretario General y jefe de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia.

Así queda acordado.

Invito al Sr. Mahiga a tomar asiento a la mesa del Consejo.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar invitaciones, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Excmo. Sr. Tété António, Observador Permanente de la Unión Africana ante las Naciones

Unidas, y al Excmo. Sr. Pedro Serrano, jefe de la delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. António y al Sr. Serrano a ocupar los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2010/447, que contiene el informe del Secretario General sobre Somalia.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa a cargo del Sr. Augustine Mahiga. Doy ahora la palabra al Sr. Mahiga.

Sr. Mahiga (*habla en inglés*): Aprovecho la oportunidad para informar al Consejo de Seguridad tras mi nombramiento como Representante Especial del Secretario General para Somalia. Deseo comenzar informando sobre algunos de los acontecimientos fundamentales con relación a Somalia, que tuvieron lugar desde que asumí el cargo.

En los últimos dos meses, celebré consultas con las distintas partes somalíes, incluidos el Gobierno Federal de Transición, el grupo Ahlu Sunna Wal Jama'a y organizaciones regionales e internacionales, así como organizaciones de la sociedad civil. Acabo de concluir las consultas con los países de la región, y también con la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo. Celebro consultas periódicas con los enviados y los asociados respecto de la crisis somalí sobre la manera de lograr progresos en el proceso de paz.

Los dirigentes regionales manifestaron preocupación por el hecho de que la falta de cohesión dentro de las instituciones federales de transición alienta a los insurgentes a que intensifiquen su campaña militar y propagandística contra el Gobierno y la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM). Visité Mogadiscio tres veces en los últimos 10 días para consultar al Presidente sobre el estancamiento político. He adoptado iniciativas similares con el Primer Ministro y el Presidente del

Parlamento, y los insté a que zanjaran sus diferencias y siguieran trabajando juntos. El Secretario General Adjunto Lynn Pascoe transmitió un mensaje similar al visitar la región a principios de este mes, y se reunió con el Presidente Sheikh Sharif Sheikh Ahmed en Mogadiscio.

Esta mañana, el Parlamento somalí aprobó una resolución en la que solicita al Primer Ministro que se presente ante el Parlamento y procure obtener un voto de confianza. En este contexto, el Consejo de Seguridad tal vez desee recalcar la necesidad de que haya unidad y cohesión en el Gobierno Federal de Transición para hacer frente a la insurgencia y avanzar en el proceso de paz.

En la Carta Federal de Transición y el Acuerdo de Djibouti se prevé el establecimiento de una nueva exención, más inclusiva y democrática tras el fin del período de transición en agosto de 2011. Hay que cumplir varias tareas antes de que finalice la transición. Cabe mencionar, entre otras, continuar las iniciativas referentes a la reconciliación, crear instituciones civiles y de seguridad y concluir el proceso de elaboración de la constitución, que podría ser también un vehículo para que el Gobierno y el Parlamento llegaran a la población mediante amplias consultas dentro de Somalia y con la diáspora. Además, los dirigentes de las instituciones federales de transición deben debatir y acordar urgentemente los arreglos posteriores a la transición.

He exhortado al GFT a que tienda la mano a más grupos de la oposición, amplíe el proceso político y se centre en prestar los servicios básicos a la población. En este contexto, el GFT debe elaborar una hoja de ruta de objetivos factibles y plazos claros que deberán desarrollarse durante el resto del período de transición. Al respecto, he instado al GFT a que convoque sin más demora al comité de alto nivel para definir una estrategia política y las tareas que hay que realizar antes del final de la transición. Estos elementos clave definirán las instituciones futuras de una Somalia unida, democrática y estable.

Encomio a la AMISOM por haber defendido con gran aptitud las instituciones federales de transición y las instalaciones vitales de Mogadiscio y por haber evitado que los ataques recurrentes de insurgentes terroristas, encabezados por combatientes extranjeros, menoscabaran el proceso de paz. Aunque la crisis en Somalia persiste, en los ámbitos de la política y la

seguridad todavía existen oportunidades positivas para impulsar el proceso de paz. A fin de cambiar las cosas es preciso que se intensifique la asistencia de la comunidad internacional.

Me preocupan las condiciones de seguridad que reinan en el país y las repercusiones que puedan tener para el conjunto de la región. Los atentados suicidas perpetrados en Kampala el 11 de julio llevan claramente la marca política y operacional del terrorismo internacional que amenaza a la subregión. Kismaayo se ha convertido en el punto de entrada de combatientes extranjeros y material de guerra para los insurgentes, y en escenario de actividades delictivas y comercio ilícito. Es preciso que aumente la seguridad marítima y aérea para evitar que ese tipo de material se utilice contra la AMISOM y el GFT. Espero que el Consejo de Seguridad envíe un mensaje a aquellos agentes estatales y no estatales que respaldan dichas actividades ilícitas para disuadirlos de seguir haciéndolo. La importación del terrorismo radical tiene efectos negativos no sólo para Somalia sino para el conjunto de la subregión.

El atentado brutal perpetrado contra el Hotel Muna en Mogadiscio durante el mes sagrado del Ramadán dejó más de 70 muertos, entre ellos seis parlamentarios. Durante mi segunda visita a Mogadiscio, presencié ataques constantes de insurgentes armados con armas ligeras y armamento pesado contra posiciones de la AMISOM. Durante la tercera visita que hice, el 9 de septiembre, acompañado por los enviados de la Unión Africana y de la IGAD, unos extremistas suicidas atentaron contra un control de la AMISOM en las inmediaciones del Aeropuerto de Mogadiscio. La operación quedó frustrada pero dejó 14 muertos, entre ellos dos integrantes del personal de mantenimiento de la paz de la AMISOM, así como varios heridos. La operación de los insurgentes apunta a la necesidad de fortalecer las capacidades defensivas de la AMISOM.

A sólo 11 meses del final del período de transición, el GFT y la comunidad internacional deberían demostrar más determinación política de conservar y ampliar la frágil paz lograda gracias al Acuerdo de Djibouti y protegida por la AMISOM. Hay que apoyar y desarrollar la capacidad militar del GFT a fin de aumentar el espacio territorial y ampliar el espacio político de manera que el GFT pueda actuar y llegar al pueblo somalí. Hace falta un apoyo y una asistencia regionales e internacionales concertados en

esta fase tan crítica del proceso de paz para que el GFT pueda desempeñar el papel previsto en el Acuerdo de Djibouti. Al respecto, debe aplicarse rápidamente la decisión de la IGAD y de la Unión Africana de desplegar en Mogadiscio otros 2.000 efectivos para que la AMISOM pueda alcanzar su dotación autorizada de 8.000 efectivos. La iniciativa del Subsecretario de Estado de los Estados Unidos de América para Asuntos Africanos, Sr. Johnnie Carson, de ayudar a generar más efectivos, equipamiento necesario y apoyo financiero para la AMISOM ha tenido una buena acogida en la IGAD y la Unión Africana.

El nivel de amenaza en Mogadiscio y en la parte meridional y central de Somalia ha aumentado; por lo tanto, la IGAD y la Unión Africana prevén que se necesite una nueva cifra de soldados de la AMISOM de hasta 20.000 efectivos en los próximos meses. En breve, el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana presentará al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas una solicitud para que autorice el aumento de los niveles de efectivos para Mogadiscio y otros puntos estratégicos de Somalia. Con todo, esta estrategia militar debe desarrollarse en el marco de una estrategia política global.

La operación de las Naciones Unidas destinada a respaldar a la AMISOM ha ejecutado de manera notable su mandato de proporcionar medidas de apoyo a la AMISOM. La Unión Africana y el Comandante de la Fuerza han expresado en varias ocasiones su agradecimiento por esos servicios valiosos, que he tenido la ocasión de comprobar personalmente en Mogadiscio. Quisiera también aprovechar esta ocasión para dar las gracias a todos los asociados por sus contribuciones colectivas y bilaterales a los fondos fiduciarios de las Naciones Unidas y por la asistencia directa al GFT. En un futuro inmediato, el respaldo al sector de la seguridad y el desarrollo de las capacidades institucionales del GFT se presentan como las principales prioridades.

También quisiera señalar a la atención del Consejo la excelente labor realizada por el Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas. Gracias a este esfuerzo del personal del Servicio, han disminuido drásticamente las víctimas entre la población civil y el personal de mantenimiento de la paz de la AMISOM. A través de sus esfuerzos, hemos reducido considerablemente el número de víctimas entre los efectivos de la AMISOM con respecto al año pasado.

Lo que está en déficit no es el número de iniciativas en favor de Somalia, sino las medidas concretas y prácticas sobre el terreno. Dado que todos somos conscientes de las peligrosas condiciones en las que el GFT y los efectivos de la AMISOM deben trabajar, insto a todos los Estados Miembros a que pasen de los habituales compromisos políticos a más medidas prácticas. Aunque cabe agradecer el valor del apoyo que se ha proporcionado hasta ahora a la AMISOM, todavía hay carencias en el respaldo financiero y material que se presta a la Misión, como la falta de helicópteros para el traslado de efectivos y la evacuación de víctimas. Por lo tanto, quisiera destacar la importancia de un suministro previsible y oportuno de ese tipo de recursos a la AMISOM y a las fuerzas de seguridad del GFT durante este momento crucial. Además, los salarios de los efectivos de la AMISOM deberían ser equivalentes a los que se pagan en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

Reviste igual importancia equipar adecuadamente a los efectivos de la AMISOM con los medios apropiados para la identificación, el rastreo, la disuasión y la respuesta en relación con los ataques insurgentes en un entorno urbano densamente poblado. Actualmente la AMISOM carece de los medios necesarios para evitar víctimas civiles y no dispone de sistemas adecuados de vigilancia e inteligencia operacional. La capacitación previa al despliegue en materia de derecho humanitario sobre la protección de los civiles sigue siendo un requisito importante. La protección del personal civil de las Naciones Unidas que se desplegará en Mogadiscio y en otros lugares siguiendo el enfoque de intervención moderada también es fundamental.

Pedimos cooperación entre las autoridades del GFT, Somalilandia y Puntlandia sobre cuestiones de seguridad, en particular las cuestiones relativas a la lucha contra la piratería y la circulación de personas, como los desplazados internos. De hecho, Somalilandia y Puntlandia sirven de modelo para el resto de Somalia, ya que demuestran que se puede lograr paz y estabilidad.

Además, seguiremos preconizando y movilizando un mayor apoyo al Gobierno Federal de Transición, “Puntlandia” y “Somalilandia” en otros foros, como la próxima reunión del Grupo de Contacto Internacional en Madrid de este mes y la minicumbre sobre Somalia que el Secretario General organizará aquí, en

Nueva York, el 23 de septiembre. La Conferencia de Estambul, que tuvo lugar este año, también fue un foro útil para determinar las actuales y futuras necesidades de Somalia y alentar la participación del sector privado. Está prevista una reunión dedicada al seguimiento de la Conferencia.

La situación humanitaria en Somalia sigue siendo terrible. Los constantes ataques de los insurgentes a las posiciones del Gobierno Federal de Transición y la AMISOM se han añadido al sufrimiento de civiles inocentes, sobre todo en Mogadiscio. Un número cada vez mayor de civiles, incluidos los que han regresado recientemente a sus hogares, ha tenido que huir de la capital al intensificarse la lucha. Los refugiados siguen llegando a los países vecinos y son motivo de gran preocupación para esos países. La comunidad internacional debería poner a disposición más asistencia a fin de resolver la persistente crisis humanitaria.

No se puede subrayar lo suficiente la necesidad de una mayor coordinación entre las tres entidades de las Naciones Unidas: la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia (UNPOS), la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la AMISOM y el equipo en el país. Se han hecho recomendaciones sobre los enfoques de integración, pero la aplicación se ha estancado. He iniciado reuniones del grupo superior encargado de la elaboración de políticas en las que participan los directores de las tres entidades de las Naciones Unidas, y actualmente se está estableciendo un mecanismo conjunto de planificación. Sin embargo, es necesario dar un mayor impulso al proceso de integración, ajustándose a las prácticas comunes de otras partes y a la tendencia dominante de lograr una mayor cohesión en el sistema de las Naciones Unidas. La UNPOS también ha iniciado su despliegue regional del personal internacional en "Puntlandia" y "Somalilandia".

Exhorto y aliento al Consejo a que siga ocupándose de la situación en Somalia que, a diferencia de numerosos conflictos africanos, supone múltiples amenazas a la paz y la seguridad internacionales: una guerra civil prolongada, el terrorismo internacional, la piratería internacional y el tráfico ilícito internacional. La experiencia en Somalia ha mostrado que, cuanto más se demore o sea inadecuada la respuesta, más compleja se volverá la crisis. Tenemos que actuar de manera global para abordar estos retos complejos.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Mahiga su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el representante de Somalia.

Sr. Duale (Somalia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco la oportunidad de participar en este debate sobre Somalia en esta reunión del Consejo de Seguridad. Espero ser muy breve, pese a que, si pudiera seguir mis emociones, hablaría durante una hora.

Todos somos conscientes de que Somalia se ha visto en grandes dificultades desde la caída del Gobierno central en 1990-1991, y desde entonces la cuestión de Somalia ha sido objeto de examen por el Consejo. No es exagerado decir que la situación de Somalia ha sido grave durante un considerable período de tiempo, y que, ciertamente, constituye una amenaza para la paz y la seguridad internacionales y regionales. En este sentido, también deseo destacar, con agradecimiento y valorándolas positivamente, las cuestiones planteadas en el amplio informe del Secretario General (S/2010/447), así como los departamentos y el personal que han participado en su elaboración. Quisiera igualmente agradecer al Representante Especial, Sr. Mahiga, su lúcida y sincera presentación de la actual situación en Somalia. Suscribimos plenamente las soluciones que acaba de recomendar, para actuar, sostengo, con la urgencia que la situación requiere. No quiero demorarme en los detalles que el Sr. Mahiga ha proporcionado; expresan la gravedad de la situación de manera tan precisa que los suscribo plenamente.

Aprovecho igualmente esta oportunidad para expresar mi gratitud al apoyo que Somalia ha recibido hasta la fecha de las Naciones Unidas, especialmente respecto a las necesidades de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM). Estas necesidades son, lamentablemente, de naturaleza económica y de equipos, administrativa y financiera, pese a que la AMISOM está defendiendo de manera heroica una situación sumamente difícil, y que, sin ella, el Gobierno de Somalia se habría desmoronado hace mucho tiempo. Por consiguiente, esperamos que se preste a la AMISOM todo el apoyo que necesita para abordar los problemas reales que afrontan el Gobierno Federal de Transición y Somalia en general.

En cuanto a la cuestión de las actividades de piratería y de terrorismo, percibimos un claro vínculo

entre la inestabilidad continua en tierra firme y los cada vez más numerosos actos de terrorismo y piratería. Expresado de manera simple: no podemos permitirnos tratar la piratería y el terrorismo de manera aislada. Debemos examinar las causas subyacentes reales y hacer también algo con respecto a éstas.

Nos preocupa profundamente la cobertura permanentemente negativa y hostil que los medios de comunicación hacen de los esfuerzos sinceros de la Unión Africana, las Naciones Unidas, el Programa Mundial de Alimentos, la AMISOM y el Gobierno Federal de Transición y sus instituciones. A nuestro juicio, esta cobertura negativa y hostil no es fortuita sino que parece formar parte de un esfuerzo mayor por mantener la desestabilización de Somalia, y propulsa la maquinaria de la propaganda de los terroristas. Por consiguiente, esperamos que los medios de comunicación colaboren con el Gobierno Federal de Transición, la Unión Africana, la AMISOM, las Naciones Unidas y la comunidad internacional en su apoyo a todos los esfuerzos de Somalia.

Aprovecho esta oportunidad para instar al Consejo de Seguridad a que adopte algunas decisiones importantes sobre Somalia, que permitan su estabilización, rehabilitación y reconstrucción, teniendo presente la constructiva exposición informativa del Sr. Mahiga. Esperamos que esta vez se tomen más medidas positivas de las que se han tomado durante los últimos 20 años.

El Presidente (*habla en inglés*): Ahora tiene la palabra el Excmo. Sr. Moses Wetangula, Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Kenya.

Sr. Wetangula (Kenya) (*habla en inglés*): Es para mí un privilegio y un honor hablar ante el Consejo esta mañana sobre un país que durante mucho tiempo ha sido motivo de vergüenza colectiva para la comunidad internacional, un país que es fuente de inseguridad y de muchas dificultades en la región del África oriental y del Cuerno de África.

La situación en Somalia se puede calificar de terrible, como la describió el Sr. Mahiga, porque existen grupos armados que operan libremente y que prácticamente se están haciendo con el país. Como todos sabemos, hace 20 años que Somalia no tiene un gobierno. Está assolada por la guerra, la violencia y la inestabilidad. Gracias a iniciativas regionales, en concreto por conducto de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), con el

apoyo de la Unión Africana y de las Naciones Unidas, se celebraron negociaciones en Kenya que llevaron a la firma de la Carta Federal de Transición. En virtud de la Carta se establecieron varias instituciones, incluidos un parlamento, un Gobierno y otras instituciones, pero son muy débiles.

La Carta Federal de Transición concluye en agosto del próximo año. En estos momentos de ocaso de la Carta, han aumentado los enfrentamientos, no existe un gobierno central eficaz y el número de incidentes de terrorismo y piratería va en aumento. Un grupo llamado Al-Shabaab prácticamente ha tomado el Gobierno y de no ser por la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), que mantiene su posición de defensa alrededor de Villa Somalia, Al-Shabaab ya hubiera tomado el Gobierno. De hecho, sabemos que han llevado a cabo varios ataques contra Villa Somalia.

La situación en Somalia está afectando a sus vecinos. El día de la final de la Copa Mundial en Sudáfrica se produjeron atentados muy devastadores, cobardes y perversos en nuestro país vecino, Uganda, que se cobraron muchas vidas, tanto de ciudadanos ugandeses como kenianos. Resulta que, como lo ha admitido el propio grupo, ese atentado fue organizado por Al-Shabaab, con la ayuda de colaboradores, y agentes de la región. De hecho, algunos de los sospechosos arrestados son jóvenes de Kenya, tanto de ascendencia somalí como no somalíes.

Este hecho hace que mi país vea más cercana la posibilidad real de que el caos en Somalia se extienda a Kenya. De hecho, los líderes de Al-Shabaab han proclamado en repetidas ocasiones que los próximos objetivos de sus atentados serán Nairobi, Bujumbura, Burundi y otras capitales de países cercanos, como Addis Abeba (Etiopía).

Como ya he dicho, la historia de Somalia no es nueva. No han faltado iniciativas. Creo que lo que ha faltado ha sido el compromiso para llevar a cabo esas iniciativas.

Deseo hacer hincapié en la necesidad de reconocer la importancia de la IGAD para tratar de resolver los problemas de Somalia. Como organización, la IGAD ha actuado en representación de la Unión Africana y, hasta cierto punto, en colaboración con las Naciones Unidas. Por conducto de la IGAD se firmó una Carta negociada. Por conducto de la IGAD se formó el Gobierno Federal de

Transición (GFT), y, en colaboración con las Naciones Unidas, se puso en marcha el proceso de Djibouti, en virtud del cual se instauró el actual Gobierno.

Como región, a veces nos sentimos un tanto nerviosos al observar la proliferación de iniciativas y reuniones y conferencias en varias capitales. Son útiles, pero en ocasiones surgen a partir de procesos consultivos inadecuados.

Deseo encomiar la reunión que celebramos en Estambul, presidida por el Secretario General, con el apoyo de la Unión Africana, en la que, entre otros muchos acuerdos, se decidió que la IGAD seguiría desempeñando un papel fundamental para avanzar en las cuestiones somalíes. De hecho, el Secretario General afirmó entonces que las iniciativas que se presenten a partir de ese momento se llamarán iniciativas IGAD-plus, para que podamos hacer un seguimiento de los problemas somalíes.

Tras la conferencia de Estambul, en Addis Abeba, celebramos una reunión de la IGAD, a nivel de cumbre, en la que se formularon varias declaraciones positivas y dinámicas. En primer lugar, se reconoció que el Gobierno en Somalia era extremadamente débil y que se encontraba en un estado que requería una intervención urgente.

En segundo lugar, se acordó que la IGAD, la Unión Africana y la comunidad internacional, incluidas las Naciones Unidas, deberían cambiar la actitud que tienen al participar en Somalia, como si no pasara nada, y seguir una trayectoria más dinámica y mejor definida para examinar la mejor manera de ayudar a este desgraciado país vecino.

En tercer lugar, se coincidió en que si bien la AMISOM tiene una fuerza autorizada requerida de 8.100 efectivos, incluso si ese número óptimo se alcanzara, seguiría siendo inadecuado. La región determinó que necesitaba una fuerza compuesta por 20.000 a 22.000 efectivos, pero también reconoció y estuvo de acuerdo en que el problema de Somalia no era —y no es— la falta de contingentes, sino la falta de voluntad de la comunidad internacional para reunir contingentes.

Se ha señalado que varios países de la región, a saber, Etiopía, Djibouti, Kenya y Uganda, han proporcionado formación a algunos contingentes. La República Unida de Tanzania y otros países del África meridional también se han ofrecido a formar a otros

contingentes. Se ha mencionado igualmente que, gracias al mecanismo de paz y seguridad de la Unión Africana y la creación de la fuerza de reserva del África oriental, disponemos de un contingente con 15.000 efectivos que podría utilizarse efectivamente en Somalia.

También se convino en que la región, especialmente la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) y la Unión Africana, querrá que se aplique un enfoque conjunto con un mando coordinado conjunto, pero con la AMISOM en el vértice de la fuerza de reserva del África oriental, que hayan contingentes formados por los países vecinos a petición del Gobierno Federal de Transición y de la comunidad internacional y que se cuente con otros contingentes que puedan estar disponibles a fin de que el enfoque para devolver la normalidad a Somalia no sea inconexo. A juicio de Kenya, este enfoque se basa en el hecho de que no se busca una solución militar para los problemas de Somalia, sino un proceso para asegurar la integridad del territorio de Somalia, aportando capacidad y fortaleza al Gobierno de Somalia, porque un gobierno no es un gobierno si no es capaz de asegurar la paz y la seguridad de su población, así como la integridad territorial de su país.

Hemos apoyado lo anterior teniendo en cuenta que siempre hemos alentado al Gobierno Federal de Transición a dialogar con sus oponentes para hallar una solución duradera para los problemas de su país. Ello fue reiterado en Kampala, durante la Cumbre de la Unión Africana, donde, además del pronunciamiento de la Unión Africana, se celebró una minicumbre de la IGAD, a la que también asistió el Subsecretario de Estado para Asuntos Africanos de los Estados Unidos, Johnnie Carson, y otros asociados de la IGAD, entre los cuales había varios países europeos y los Estados Unidos. Este punto fue respaldado por la inmensa mayoría y se establecieron inmediatamente objetivos viables. Sin embargo, no se ha logrado reunir 2.000 efectivos en 20 días. Nos estamos acercando a la meta de reunir otros 2.000 contingentes en 60 días, pero todavía no hemos alcanzado la primera de las metas. Los Estados Unidos también prometieron solicitar a nuestros amigos más ricos —especialmente de Europa, aunque se mencionó igualmente a Japón y a otros países— que aportaran fondos para poder pagar los sueldos mensuales y los víveres de los contingentes que estamos reuniendo fuera del marco de la AMISOM, pero bajo un mando coordinado con la

AMISON, a fin de que puedan cumplir con su cometido. Espero que, juntos, podamos ver cómo ello se hace realidad.

Desde la cumbre de Kampala, no se ha vuelto a convocar ninguna otra reunión. Esperamos que, tras la reunión de los Jefes de Estado con motivo de la Asamblea General, podamos volver a África y tener una reunión con la deseable coordinación de los Estados Unidos, que copresidieron la cumbre de Kampala, y de las Naciones Unidas. Tal como puede ver el Consejo, el problema de Somalia no obedece a una falta de iniciativas, sino a las promesas incumplidas y a la falta de un enfoque coordinado en nuestro compromiso con Somalia.

Acogemos con total beneplácito el nombramiento del Embajador Mahiga. Al ser originario de nuestra región, no me cabe ninguna duda de que sabrá comprender aún mejor los problemas de Somalia. En los encuentros que hemos mantenido, le hemos señalado claramente que no importa cuántos buques de guerra podemos desplegar para luchar contra la piratería; mientras que se mantenga el caos en Somalia, la piratería nacerá en la tierra y se manifestará en el océano. Y si el Gobierno Federal de Transición acabara hundiéndose —y Dios no lo quiera— y el grupo denominado Al-Shabaab siguiera un programa y una ideología cuyos fundamentos son la destrucción de todas las personas no musulmanas en la región, como país y como vecinos nos sentiríamos muy incómodos. No tenemos ningún problema con el Islam como religión, y no quiero que nadie se confunda a este respecto, porque en mi país tenemos una amplia comunidad musulmana. Tenemos ministros musulmanes, pero somos un Estado laico y queremos seguir siéndolo.

Deseo instar al Consejo de Seguridad a que ejecute algunas de las decisiones que hemos adoptado en la región. Por ejemplo, la IGAD recomendó la imposición de sanciones selectivas sobre algunos aspectos en Somalia, como, por ejemplo, los aeródromos que están en poder de Al-Shabaab y otros elementos negativos, así como el bloqueo del puerto de Kismaayo, que constituye la principal vía de abastecimiento para Al-Shabaab. La Unión Africana respaldó esas medidas y, mediante este proceso, las Naciones Unidas han impuesto algunas sanciones selectivas sobre el Estado de Eritrea, el cual, para nosotros, en la región, sigue siendo uno de los principales colaboradores y proveedores de

Al-Shabaab. Deseamos ver el fortalecimiento de este proceso.

Sr. Presidente: Puedo asegurarle —y el Embajador Mahiga dará fe de ello en mi nombre— que si se bloquea el puerto de Kismaayo, se desvanecería el 70% de la fuerza de Al-Shabaab, porque es su principal vía de abastecimiento y sólo está a unos 70 kilómetros de la frontera internacional con Kenya. El Consejo puede comprender el tipo de amenaza que supone para la paz de mi país.

Para concluir, también deseo instar a las Naciones Unidas a apoyar a la región a fin de formular —tal vez a través de la oficina del Sr. Mahiga— una estrategia de comunicación clara y firme para contrarrestar la propaganda de Al-Shabaab. Dirige estaciones de radio potentes y poderosos instrumentos de comunicación que eclipsan o superan toda iniciativa del Gobierno en Somalia.

Lo más importante es abordar ahora los días postreros de la Carta Federal de Transición, que caducará en agosto de 2011. En la Carta se ha dispuesto la creación de instituciones legítimas que han ayudado a dirigir a Somalia y legitimar las relaciones entre las naciones y el Gobierno de Somalia. La Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo ya se ha pronunciado al respecto, y hemos examinado la Carta y las cláusulas que pudieran permitir la prórroga de la Carta. Ahora bien, no queremos prorrogar la Carta sólo para mantener el status quo. Deseamos prorrogar la Carta sobre la base del razonamiento y el pensamiento que cambiarán las cosas y lograrán lo que probablemente no se haya logrado en los primeros años de la Carta. Eso puede lograrse, y la región podrá realizar esos esfuerzos.

Esperamos ver que la comunidad internacional se una de una manera más coherente, integral y sincera para ayudar a la región a que ayude a Somalia.

El Presidente (*habla en inglés*): Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad.

Sir Mark Lyall Grant (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias, en la mañana de hoy, al Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sr. Augustine Mahiga, por su primera comparecencia ante el Consejo de Seguridad en su nueva función. Deseo también dar las gracias al Honorable Ministro de Relaciones Exteriores de Kenya por su contribución

sumamente sincera y profunda a nuestras deliberaciones de hoy y al Representante Permanente de Somalia por su contribución al debate.

Deseo dar las gracias también al Secretario General por su reciente informe (S/2010/447) y por la exposición informativa que el Representante Especial nos brindó esta mañana. Agradecemos en sumo grado la labor del Representante Especial, incluida la de su predecesor, de su equipo y de todos los organismos de las Naciones Unidas que trabajan activamente en Somalia. El Reino Unido espera con interés poder trabajar en estrecha cooperación con él respecto de este tema sobre la cuestión relativa a Somalia, y le ofrecemos nuestro pleno apoyo.

La situación en Somalia sigue siendo de gran preocupación. Ha habido algunos acontecimientos positivos como se señala en el informe del Secretario General. Las elecciones libres y justas, celebradas en Somalilandia, en julio, dieron lugar al traspaso pacífico de poder de un Gobierno a otro. Ahora bien, ese acontecimiento se ve profundamente ensombrecido por algunos incidentes muy penosos, como los atentados de Kampala, los atentados contra el Hotel Muna y los ataques por grupos armados de la oposición en Mogadiscio durante el sagrado mes del Ramadán. Ello nos recuerda vergonzosamente la repercusión de la inestabilidad en Somalia en la población somalí y en la región en general. El Ministro planteó hoy claramente la amenaza inmediata para Kenya por la inestabilidad en Somalia.

Transmitimos nuestras profundas condolencias al Gobierno de Uganda, al Gobierno Federal de Transición y al pueblo somalí por las trágicas pérdidas que han sufrido. Rindo especial homenaje a Uganda y Burundi por su firme compromiso con la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y la operación difícil que lleva a cabo en Somalia. Condenamos sin reservas todo ataque contra la AMISOM, incluidos los ataques contra el Gobierno Federal de Transición y el pueblo somalí.

Es indispensable que todas las partes respalden plenamente el proceso de Djibouti y se sumen a los esfuerzos para lograr la paz en Somalia. Apenas quedan 11 meses del período de transición, conforme se dispone en el Acuerdo de Djibouti. Es necesario aún culminar importantes tareas de la transición. Es indispensable que el Gobierno Federal de Transición y

la comunidad internacional redoblen sus esfuerzos para lograr una Somalia más estable y pacífica.

Deseo plantear cinco aspectos esta mañana sobre la operación de las Naciones Unidas en Somalia, la situación política, el mantenimiento de la paz, el problema de la piratería y la situación humanitaria.

En primer lugar, acogemos con beneplácito la labor del Secretario General de examinar la operación de las Naciones Unidas en Somalia y sus esfuerzos por alentar una mayor coordinación entre los organismos de las Naciones Unidas. Debemos contar con un enfoque integrado y más coherente de las Naciones Unidas si las Naciones Unidas asumen el liderazgo que todos queremos. Acogemos con satisfacción los planes del Secretario General para aumentar la presencia de las Naciones Unidas en Somalia. No subestimamos las dificultades, pero es necesario que todas las partes de las Naciones Unidas trabajen de una manera integradora para que sigan una estrategia única. Esperamos conocer más información acerca de la manera en que ello puede lograrse.

En segundo lugar, no puede lograrse una mayor participación de las Naciones Unidas sin el liderazgo político del Gobierno Federal de Transición. Lo instamos a que redoble sus esfuerzos hacia el diálogo y la reconciliación, ejerza una mejor gobernanza y reforme el sector de la seguridad. El proceso constitucional brinda al Gobierno Federal de Transición la oportunidad de llegar a los que se encuentran fuera del proceso de Djibouti y darles participación en el futuro de Somalia. El Gobierno Federal de Transición debe resolver sus diferencias internas, que son muy perjudiciales. No puede haber una estrategia militar exitosa en un vacío político.

Es necesario hacer frente también a las acciones de los saboteadores. Armar, capacitar y respaldar a los grupos armados de la oposición en Somalia, sobre todo a Al-Shabaab, tiene un efecto desestabilizador grave. El Comandante de la Fuerza de la AMISOM dejó esto en claro cuando informó a los miembros del Consejo el lunes de esta semana, y el Ministro de Relaciones Exteriores nos ha reiterado ese mensaje hoy. Esas acciones contravienen también las resoluciones del Consejo de Seguridad. Respaldamos firmemente al Representante Especial del Secretario General en su llamamiento a todas las partes para que cumplan con sus obligaciones y trabajen para promover la paz en

Somalia y en la región en general, y el Consejo debe asumir sus responsabilidades en ese sentido.

En tercer lugar, la AMISOM sigue desempeñando un papel importante en lo tocante a brindar seguridad. Acogemos con beneplácito el reciente anuncio de la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y las autoridades en la región sobre los planes de aumentar el número de efectivos de la AMISOM. Además, coincidimos con los tres ponentes de la mañana de hoy en que es necesario que las fuerzas de seguridad de la AMISOM y del Gobierno Federal de Transición reciban mayor apoyo.

El Reino Unido se sintió satisfecho de haber podido contribuir con 1.500 millones de dólares a la AMISOM a principios de este año para apoyo radial, además de los 15 millones de dólares que ya hemos dado a través del fondo fiduciario. Seguiremos buscando la manera de ver cómo podemos brindar apoyo en el futuro. Es fundamental que la AMISOM y el Gobierno Federal de Transición reciban financiación suficiente, y esperamos con interés examinar esta cuestión con más precisión con el Secretario General.

En cuarto lugar, la comunidad internacional también debe continuar sus esfuerzos por mediación del Grupo de Contacto sobre la piratería frente a las costas de Somalia, y esperamos con interés el amplio informe que se presentará al Consejo de Seguridad sobre ese problema.

Por último, el efecto más grave de la inestabilidad en Somalia repercute en la propia población somalí. La situación humanitaria sigue siendo muy preocupante, y se le han sumado los recientes enfrentamientos y atentados perpetrados contra los trabajadores humanitarios y sus instalaciones, por grupos armados de la oposición, incluido Al-Shabaab. Esperamos que el Programa Mundial de Alimentos pueda reanudar sus programas al sur de Somalia central tan pronto como sea seguro hacerlo.

Hoy más que nunca, las Naciones Unidas deben mostrar un firme liderazgo en Somalia, y la comunidad internacional debe hacer todo lo posible para garantizar que las Naciones Unidas reciban el apoyo que necesitan. Acogemos con satisfacción la decisión del Sr. Mahiga de brindar ese liderazgo, y esperamos poder abundar sobre esas cuestiones en la reunión de alto nivel que se celebrará la próxima semana.

Sra. Rice (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Ante todo, quiero dar las gracias al Representante Especial Mahiga por su amplia y muy detallada exposición informativa, así como por su activo liderazgo en nombre de Somalia. También quiero felicitar al Ministro de Relaciones Exteriores de Kenya y al Representante Permanente de Somalia por sus presentaciones tan elocuentes que, a mi juicio, repercutieron en todos los miembros del Consejo a medida que escuchábamos.

Los Estados Unidos comparten la opinión del Secretario General en el sentido de que la situación en Somalia es sumamente peligrosa. La seguridad y la estabilidad a largo plazo de Somalia dependen de un gobierno estable y eficaz. Seguimos respaldando el proceso de paz de Djibouti, y pedimos al Gobierno Federal de Transición que se concentre en concluir las tareas de transición con el espíritu inclusivo previsto en el proceso de paz. También instamos al Gobierno Federal de Transición a que zanje sus diferencias, en beneficio del pueblo de Somalia.

Es fundamental prestar apoyo a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) tanto para estabilizar Mogadiscio como para impulsar el proceso de paz de Somalia. Celebramos y encomiamos a Uganda y Burundi por haber aumentado sus contribuciones de efectivos a la AMISOM, que cuenta ahora con casi 7.000 efectivos. Encomiamos sus sacrificios, y damos las gracias a las fuerzas y a sus gobiernos por su compromiso y su apoyo sostenidos. Pedimos a los países que aportan contingentes que aumenten su apoyo a la AMISOM para que pueda alcanzar el número de efectivos previsto en su mandato. Desde el despliegue de la AMISOM, en 2007, los Estados Unidos han aportado más de 185 millones de dólares para proporcionar a sus fuerzas apoyo logístico y capacitación previa al despliegue. Alentamos una vez más a otras naciones a que ofrezcan nuevas contribuciones bilaterales.

Los Estados Unidos reconocen los llamamientos en favor de aumentar el nivel de efectivos de la AMISOM más allá de la dotación prevista en su mandato actual y las distintas propuestas para incrementar los fondos asignados por las Naciones Unidas a la AMISOM. En la actualidad, pasamos revista a estas propuestas y las examinaremos con detenimiento. Esperamos recibir más detalles de la Secretaría, la Unión Africana y la AMISOM.

Los Estados Unidos condenan el aumento de los enfrentamientos en Somalia. También denunciaremos la serie de ataques que han tenido lugar recientemente en Al-Shabaab, incluidos el ataque de 24 de agosto contra el Hotel Muna, el ataque de 30 de agosto contra el Palacio Presidencial en Mogadiscio y el ataque de 9 de septiembre contra la posición de la AMISOM en el aeropuerto, que provocó la muerte de ministros del Gobierno Federal de Transición, de personal de mantenimiento de la paz de la AMISOM y de civiles inocentes. Estos incidentes demuestran la necesidad de seguir apoyando la AMISOM para hacer frente a grupos como Al-Shabaab y otros que se esfuerzan por desestabilizar el Gobierno Federal de Transición y seguir sembrando el caos en el pueblo somalí.

Seguimos profundamente preocupados también por la piratería frente a las costas de Somalia. La seguridad y la estabilidad a largo plazo de Somalia son necesarias, como se ha recalcado, para hacer frente a las causas básicas de la piratería, y prevemos celebrar un dinámico debate sobre los vínculos entre la seguridad y el desarrollo en la próxima reunión del Grupo de Contacto Internacional sobre Somalia a finales del mes en curso.

Al mismo tiempo, debemos responder a los retos inmediatos que plantea la piratería. Recientemente, las Naciones Unidas publicaron un informe (S/2010/394) sobre las opciones para enjuiciar y encarcelar mejor a los piratas. Los Estados Unidos mantienen su compromiso de trabajar de consuno para hacer frente a la piratería frente a las costas de Somalia, incluidas las cuestiones relativas al enjuiciamiento y el encarcelamiento.

Los Estados Unidos están también muy preocupados por las víctimas de incidentes de violencia sexual en los campamentos de desplazados internos. Los ataques deliberados contra las poblaciones vulnerables socavan la estabilidad y exacerban una situación humanitaria ya precaria. Los Estados Unidos también condenan enérgicamente la utilización de niños para llevar a cabo actividades violentas. Pedimos a todas las partes que liberen de inmediato a todos los niños que están en sus filas, detengan el reclutamiento de niños y garanticen la debida reintegración de los ex niños soldados en la vida civil. Permítaseme reiterar lo que dije antes: el único número tolerable de niños soldados es cero; la única cantidad tolerable de violencia sexual es cero.

En la exposición informativa de hoy también se ponen de relieve las extraordinarias dificultades de la situación humanitaria en Somalia. Según informa la Dependencia de las Naciones Unidas de Evaluación de la Seguridad Alimentaria y Análisis de la Nutrición, aproximadamente 2 millones de personas necesitarán asistencia humanitaria entre julio y diciembre de este año y miles siguen siendo desarraigadas y desplazadas mensualmente. De acuerdo con las estimaciones del Sistema de alerta temprana para casos de hambruna de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), aproximadamente una cuarta parte de la población somalí sigue careciendo de seguridad alimentaria, y las tasas de desnutrición se mantienen a niveles críticos. La falta de seguridad y estabilidad sigue agravando esta situación ya convulsa.

Los Estados Unidos se mantienen profundamente comprometidos a responder a la actual crisis humanitaria de Somalia. Condenamos la obstrucción por parte de Al-Shabaab de la entrega de la ayuda a más de 1 millón de somalíes. Asimismo, condenamos enérgicamente los ataques selectivos contra los trabajadores humanitarios, los secuestros y la extorsión por Al-Shabaab y otros extremistas violentos, lo cual obstaculiza aún más la prestación de una asistencia humanitaria que podría salvar vidas.

Para concluir, permítaseme reiterar que los Estados Unidos mantienen su compromiso de ver la paz y la estabilidad afianzarse en Somalia en beneficio del pueblo somalí y de la región. Seguimos respaldando el proceso de paz de Djibouti y el Gobierno Federal de Transición así como sus esfuerzos por llevar la seguridad y la estabilidad a un país que ya ha soportado demasiado.

Sra. Dunlop (Brasil) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Embajador Mahiga por su amplia exposición informativa, y reitero hoy el firme apoyo de mi delegación a su difícil labor. También doy la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de Kenya y le doy las gracias por su declaración que, como observó acertadamente la Embajadora Susan Rice, tuvo una fuerte repercusión en todos nosotros. También doy la bienvenida esta mañana entre nosotros al Representante Permanente de Somalia.

Falta menos de un año para que concluya el período de transición en Somalia, por lo cual debemos hacer una evaluación objetiva de la situación actual y hacia dónde nos dirigimos. Es innegable que ha habido

algunos progresos, cuyos elementos más importantes son la preservación del Gobierno Federal de Transición (GFT) y la reanudación de la actividad parlamentaria. Al mismo tiempo, es evidente que persisten enormes retos. Los abominables ataques en Kampala y los recientes actos de violencia perpetrados por Al-Shabaab en Mogadiscio, desafiando incluso el Ramadán, son una prueba irrefutable de ello. Es también perturbador que la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) todavía no haya podido pasar de la fase inicial de su plan original para estabilizar el país.

Para superar el estancamiento mortífero actual, es preciso combinar con más firmeza mayores esfuerzos políticos y un mayor poder militar.

En cuanto al primer aspecto, es muy positivo que el Gobierno Federal de Transición haya logrado concertar acuerdos de cooperación con Ahlu Sunnah Wal Jama'a y las administraciones regionales. No obstante, en los últimos meses, las instituciones federales de transición se han visto en medio de controversias entre sí. Ello ha desviado la atención de las prioridades de paz y estabilidad en Somalia, como ampliar el alcance político para ampliar la base del apoyo al GFT y concluir las tareas de transición pendientes. La unidad, la resolución y el espíritu público de las instituciones federales de transición son elementos indispensables de toda estrategia exitosa para la estabilización de Somalia. Un proceso de consultas inclusivo y genuino, como se prevé para redactar la constitución, puede ser también una excelente oportunidad para reactivar el proceso político.

En cuanto a la seguridad, realmente hay que encomiar a la AMISOM. Ha podido garantizar la supervivencia de las instituciones federales de transición en Mogadiscio objeto de ataques despiadados, velar por la seguridad de la infraestructura estratégica y facilitar la provisión de asistencia humanitaria. Esto no hubiera sido posible sin los sacrificios de Uganda y Burundi. También acogemos con agrado la decisión de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) de desplegar 2.000 efectivos y de permitir a la AMISOM alcanzar su dotación autorizada así como la actual planificación de la Unión Africana sobre nuevas fases para el fortalecimiento de la AMISOM.

No obstante, queda claro que la Misión necesita más ayuda de nuestra parte. El Consejo de Seguridad, las Naciones Unidas y la comunidad internacional en su conjunto deben complementar los esfuerzos subregionales y regionales.

Valoramos el progreso que se ha logrado en cuanto al enfoque de intervención moderada de las Naciones Unidas en Mogadiscio y en otros lugares de Somalia, y en cuanto al conjunto de medidas de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la AMISOM. El Brasil espera con interés las propuestas del Secretario General sobre una presencia integrada de las Naciones Unidas en el país como manera de potenciar la eficacia y la coherencia de las actividades de las Naciones Unidas sobre el terreno.

Una de las principales cuestiones preocupantes es la falta de un apoyo financiero amplio, coherente, previsible y sostenible a la AMISOM y a las fuerzas de seguridad del GFT. Es preocupante que, un año y medio después de la Conferencia de Bruselas, los compromisos que se asumieron allí todavía no se hayan desembolsado por completo. Además, las múltiples asignaciones y salvedades a las que suelen estar supeditados los fondos desembolsados restan eficacia a la AMISOM y a las fuerzas de seguridad del GFT en un entorno muy complicado. Instamos a los donantes a que estudien la posibilidad de suprimirlos sin demora.

La previsibilidad financiera reviste especial importancia en relación con la remuneración de los soldados. Si no se garantiza el ingreso regular de fondos para pagar los salarios, existe un peligro real de que los esfuerzos y los gastos asumidos por los donantes para capacitar a los efectivos se echen a perder por la desertión de estos hacia otros lugares en los que se les pague mejor y con más regularidad. Esto debe evitarse. También es importante aumentar el apoyo que se proporciona a la AMISOM de manera que llegue al nivel de las misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz a fin de conseguir más efectivos, especialmente en vista del actual plan de la IGAD y la Unión Africana para aumentar la dotación autorizada de la Misión.

Sin lugar a dudas también deberíamos esforzarnos más en cuanto al aspecto humano del conflicto de Somalia. Celebramos las conversaciones entre las Naciones Unidas, la Unión Africana y la AMISOM sobre el fortalecimiento de la protección de los civiles. Convendría apoyar la propuesta de

documentar las violaciones más graves de los derechos humanos y del derecho humanitario, sobre todo en una situación en la que Al-Shabaab está reclutando a niños de apenas 9 años y está infligiendo castigos crueles y degradantes como decapitaciones, lapidaciones y amputaciones.

También en ese sentido la financiación es un problema grave, como sabemos. Sigue habiendo lagunas importantes en la financiación humanitaria para Somalia, lo cual continúa agravando la situación de una población ya de por sí muy afectada por años de violencia y falta de gobierno efectivo. El hecho de que elementos fundamentales como la nutrición, la atención sanitaria y el agua reciban una financiación inferior al 40% es bastante inquietante. El Brasil está tratando de aportar su granito de arena. Hace poco aportamos una contribución voluntaria al Programa Mundial de Alimentos (PMA), para que se destine a Somalia. Esperamos que el PMA pueda reanudar pronto sus actividades en el sur de Somalia central, más allá de Mogadiscio, en condiciones de seguridad.

El año que viene no sólo concluirá el período de transición en Somalia, sino que también se conmemorará el 20° aniversario de un conflicto que ya ha provocado que toda una generación de somalíes no sepa realmente qué es la paz. Es hora de actuar con decisión para poner fin a esta situación.

Sr. Nishida (Japón) (habla en inglés): Quisiera dar las gracias al Sr. Mahiga por su primera exposición informativa al Consejo como Representante Especial del Secretario General para Somalia, y expresar nuestro agradecimiento por los mensajes categóricos del Ministro de Relaciones Exteriores de Kenya y del Representante Permanente de Somalia.

El Japón continúa preocupado por la situación de seguridad sumamente frágil que impera en Somalia, como demuestra la reciente serie de atentados terroristas contra el Gobierno Federal de Transición (GFT) y la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), incluido el último atentado en el Aeropuerto de Mogadiscio. En nuestra opinión, para estabilizar la situación política y de seguridad en Somalia, el GFT debe ante todo tratar de lograr la unidad política y la mejora de la gestión en su seno. La comunidad internacional, en particular la AMISOM y las Naciones Unidas, pueden después dedicarse de manera concertada a apoyar al GFT. El Japón espera que la minicumbre sobre Somalia que se celebrará al

margen del nuevo período de sesiones de la Asamblea General la semana que viene prepare el terreno para que los países, incluidos los donantes, puedan seguir fortaleciendo y coordinando mejor su cooperación para apoyar a Somalia.

El Japón toma nota de los esfuerzos del GFT por promover el proceso de Djibouti, incluida la reorganización de su gabinete para que incluya a Ahly Sunna Wal Jama'a, desde la última exposición informativa en el Consejo de Seguridad. No obstante, nos preocupa que no se haya progresado mucho en el diálogo político con grupos moderados de la oposición. El Japón considera que es sumamente importante que el GFT redoble sus esfuerzos por obtener apoyo de los grupos moderados de la oposición, y que el papel de la comunidad internacional consiste en ayudar a crear un entorno propicio a ese fin.

El papel de la AMISOM es importante para proteger al GFT y mantener la seguridad en Mogadiscio. En ese sentido, rendimos homenaje a los países que aportan contingentes, Burundi y Uganda, por su dedicación y compromiso. El Japón también valora los esfuerzos de la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo por lograr el nivel de efectivos estipulado en el mandato de la AMISOM, que es de 8.000, autorizado por la resolución 1910 (2010). En este contexto, acogemos con agrado el reciente despliegue por parte de Uganda de otro batallón, y esperamos que los demás países que han prometido despliegues den seguimiento a sus compromisos.

Reconocemos que el suministro sistemático de apoyo logístico de las Naciones Unidas a la AMISOM es muy importante para respaldar la labor de la Misión. En este sentido, el Japón está dispuesto a continuar las consultas sobre la cuestión del equipo de la AMISOM de propiedad de los contingentes, teniendo en cuenta el curso de las conversaciones en el Consejo de Seguridad hacia la aprobación de las resoluciones pertinentes. Consideramos que esta cuestión debe debatirse en el marco de una estrategia integrada, según la cual el fortalecimiento de la AMISOM contribuirá al proceso político de Somalia.

Los esfuerzos del GFT y la AMISOM deben fortalecerse con el apoyo de la comunidad internacional, incluidas las Naciones Unidas. En este sentido, el Japón valora el compromiso del Sr. Mahiga y la Secretaría para establecer una presencia de

intervención moderada en Mogadiscio. El Japón también valora que se siga prestando asistencia humanitaria en circunstancias muy difíciles.

El Japón, por su parte, ha participado activamente en conversaciones sobre cuestiones relativas a Somalia en el Consejo de Seguridad, el Grupo de Contacto Internacional sobre Somalia y otros foros, y ha proporcionado asistencia por valor de 124,4 millones de dólares desde 2007, en torno a dos pilares: por un lado, la asistencia humanitaria y el restablecimiento de la infraestructura; y, por el otro, el fortalecimiento de la seguridad en Somalia, principalmente a través de los fondos fiduciarios, para apoyar a las instituciones de seguridad somalíes y a la AMISOM. Estamos decididos a mantener nuestro compromiso de ayudar a Somalia, en cooperación con todos los Estados Miembros.

Sr. Briens (Francia) (*habla en francés*): Ante todo, quisiera agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Mahiga, la información que acaba de darnos y celebrar el valor que mostró cuando, el 9 de septiembre, fue objeto de un atentado en el aeropuerto de Mogadiscio, donde iba a reunirse con el Presidente Sharif, en compañía del Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana y el Enviado Especial de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD). Asimismo, quisiera agradecer al Ministro de Relaciones Exteriores de Kenia y al Representante Permanente de Somalia su franqueza y la claridad de sus declaraciones. Tomo nota de su compromiso en trabajar en aras de la estabilidad en Somalia.

Como se destaca en el informe del Secretario General (S/2010/447), la situación de la seguridad en Somalia se está deteriorando de manera inquietante. La ofensiva lanzada por los extremistas en las últimas semanas ha llevado a choques violentos en Mogadiscio. Las milicias controlan hoy buena parte de la capital, amenazan la sede de las instituciones de transición y son capaces de infiltrarse en los vecindarios controlados por el Gobierno Federal de Transición (GFT). Los ataques contra los parlamentarios ocurridos el 24 de agosto y contra los representantes de la comunidad internacional y el Presidente de Somalia en el aeropuerto hace una semana son una prueba de ello.

En Somalia, las principales víctimas diarias son civiles. En los últimos cuatro meses, 1.600 civiles han ingresado en hospitales de Mogadiscio como

consecuencia de los combates, incluidos 400 niños menores de 5 años. La inseguridad socava asimismo los esfuerzos de reconstrucción del GFT y daña el desarrollo económico del país.

La capacidad de Al-Shabaab de causar daño se extiende también más allá de las fronteras de Somalia y abarca toda la región, como muestran los ataques sangrientos producidos en Kampala el 11 de julio. Por último, la inestabilidad en Somalia aún abona el terreno para la piratería que amenaza las vías de navegación marítimas frente a las costas.

En ese contexto, acogemos con agrado el compromiso de los efectivos de Uganda y Burundi de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), que permite garantizar la infraestructura esencial en la capital y la de las instituciones de transición. La comunidad internacional en su conjunto debe seguir apoyándolos. Si bien la IGAD y la Unión Africana anunciaron en julio un aumento de los efectivos de la AMISOM hasta un número de 8.000, la asistencia que los nuevos contribuidores podrían facilitar sería a todas luces decisiva.

Por su parte, Francia contribuye activamente a los esfuerzos de la comunidad internacional en Somalia. Permítaseme recordar que en 2009 entrenamos a 500 soldados del GFT. Estamos trabajando con la Unión Europea para entrenar a 2.000 soldados somalíes. Además, en los últimos tres años Francia ha entrenado a 5.600 soldados de la AMISOM, y hoy, con nuestros asociados europeos, estamos financiando soldados de la Fuerza. Estamos contribuyendo igualmente al conjunto de medidas de las Naciones Unidas de apoyo logístico a la AMISOM. Por último, Francia participa en la Operación Atalanta para combatir la piratería frente a las costas de Somalia.

El apoyo a las fuerzas del Gobierno y a la AMISOM no puede existir sin una genuina estrategia coordinada con la acción política del GFT. Las Naciones Unidas tienen un papel que desempeñar en este sentido. Políticamente y sobre el terreno, el apoyo de los países de la región es necesario para el éxito.

En el espíritu del Acuerdo de Djibouti, el GFT ha realizado en los últimos meses esfuerzos por ampliar su base política. La aproximación a Ahlu Sunnah Wal Jama'a es un importante paso, que debe apuntalarse. También se está redactando una Constitución. Con todo, esperamos más del GFT. Las controversias entre los representantes de las instituciones de transición han

socavado su acción, y son inaceptables. Hay que ofrecer gestos positivos a todos los que hayan renunciado a la violencia. De manera similar, el GFT debe llevar a cabo un diálogo periódico con las regiones de “Puntlandia” y “Somalilandia”. Por último, menos de un año antes del final del período de transición, es el momento de que el GFT demuestre que es capaz de prestar servicios básicos a la población: asistencia médica, educación, justicia y seguridad. En todos esos ámbitos, las necesidades siguen siendo considerables.

Las Naciones Unidas contribuyen actualmente a los esfuerzos del GFT. Al mismo tiempo, podrían realizar ajustes para mejorar la eficiencia de sus medidas. En la actualidad, las Naciones Unidas están llevando a cabo en Somalia actividades diversas y complementarias —políticas, logísticas, humanitarias y relacionadas con el desarrollo— a través de 25 órganos separados. Apoyamos la integración mejorada de esas medidas diversas bajo la autoridad directa del Representante Especial con el fin de hacerlas más coherentes, como propone el Secretario General. Estudiaremos cuidadosamente las propuestas concretas del Secretario General sobre esta cuestión. Las medidas iniciales de coordinación —incluida la creación de un grupo superior encargado de la elaboración de políticas en el que participen el Representante Especial del Secretario General, el Coordinador Residente/Coordinador de Asuntos Humanitarios y el Director de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la AMISOM— son un primer paso, pero deben ir más allá, ya que nuestro prestigio está en juego.

Asimismo, alentamos a que, lo antes posible y, en particular una vez que la situación de seguridad lo permita, se cree una oficina de las Naciones Unidas en Mogadiscio a fin de asegurar la continuidad y la participación de las Naciones Unidas en Somalia. A este respecto, alentamos encarecidamente al Representante Especial del Secretario General a que prosiga sus esfuerzos con vistas a garantizar la presencia de las Naciones Unidas en Somalia, como el Secretario General le ha pedido que haga.

En cuanto a la piratería, todos estamos de acuerdo en que necesitamos hallar soluciones en tierra firme; también es necesario que llevemos a cabo medidas en el mar. El debate celebrado el 25 de agosto (véase S/PV.6374) nos permitió examinar las opciones propuestas por el Secretario General para perseguir y encarcelar a los piratas que se encontraban bajo

arresto. Las recomendaciones del Enviado Especial del Secretario General para estas cuestiones, Sr. Jack Lang, debe permitirnos hallar una solución que sea al mismo tiempo efectiva y equitativa, tanto para los Estados en la región como para los Estados ribereños.

Los próximos meses serán decisivos para Somalia a medida que el período de transición se acerca al final, así que quisiera asegurar al Sr. Mahiga que contará con el apoyo y la confianza de Francia a medida que lleva a cabo la tarea compleja que ha emprendido.

Sr. Heller (México): Agradecemos la muy valiosa información ofrecida por el Representante Especial del Secretario General para Somalia, Embajador Augustine Mahiga, y le damos la bienvenida a este Consejo. Saludamos también la presencia del Ministro de Relaciones Exteriores de Kenya, Sr. Moses Wetangula, y saludamos igualmente al Representante Permanente de Somalia, Embajador Elmi Ahmed Duale, a quien hemos escuchado con atención.

La reciente y acertada designación del Embajador Mahiga como Representante Especial para Somalia y jefe de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia representa una oportunidad para afinar el enfoque de las Naciones Unidas hacia ese país y revisar la estrategia a seguir, ante las amenazas diarias a la seguridad del país y la imperativa necesidad de proteger la vida y las condiciones básicas de subsistencia para su población.

Es claro que la prolongada inestabilidad en Somalia representa actualmente una amenaza a la paz y la seguridad de toda la región. Reiteramos nuestra profunda condena a los actos de violencia ocurridos en Kampala el pasado mes de julio, así como los constantes ataques indiscriminados en Somalia por parte de los grupos extremistas insurgentes, incluyendo aquellos en contra de instalaciones de las Naciones Unidas. Resulta inaceptable que organismos como el UNICEF o el Programa Mundial de Alimentos sean víctimas de ataques directos con el objeto de obstaculizar su trabajo.

Reafirmamos nuestro reconocimiento a los países que aportan contingentes a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), Uganda y Burundi, y a su constante compromiso a favor de la paz. Es imperativo que todos los países interesados apoyen el proceso de paz y participen positivamente para lograr estabilidad en Somalia y en su entorno regional.

Damos la bienvenida a la decisión de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y de la Unión Africana de impulsar el despliegue de 2.000 efectivos para completar la fuerza de la Misión, y al apoyo de los Estados Unidos para esta tarea. Esperamos que el incremento de tropas de la AMISOM genere mejores condiciones de seguridad en Mogadiscio, que permitan un despliegue seguro de la presencia de la Organización en el terreno, de acuerdo con el enfoque gradual que el Consejo ha venido respaldando. Encomiamos los esfuerzos para lograr la integración de la presencia de las Naciones Unidas en Somalia como parte fundamental de un enfoque coordinado y coherente para enfrentar los problemas del país.

Sobre el proceso político, mi delegación se une al llamado del Secretario General para que el Gobierno resuelva las controversias políticas y de reestructuración que ha enfrentado el Gobierno Federal de Transición y se acelere el proceso de aprobación de la constitución antes de que concluya el período de transición, en agosto de 2011. La unidad política del Gobierno es imprescindible para garantizar la seguridad de sus autoridades y para fortalecer su credibilidad y legitimidad en el país y también en el exterior. Igualmente, es importante construir sobre los avances logrados en cuanto al fortalecimiento del sector de la seguridad, incluyendo la formación de estructuras militares y de policía.

Reconocemos el apoyo de Uganda, Djibouti y Etiopía en el entrenamiento de oficiales y reiteramos la importancia de que el apoyo del Consejo y de la comunidad internacional se enfoque en consolidar las instituciones de Somalia, de acuerdo a sus propias prioridades.

México deplora el incremento de la violencia por parte de los grupos insurgentes, la cual afecta directamente a los civiles somalíes, particularmente los grupos más vulnerables, como lo son las mujeres, los niños y los refugiados. Reiteramos nuestro llamado a favor del pleno respeto del derecho internacional humanitario y los derechos humanos y llamamos a las partes a cesar inmediatamente los ataques y a evitar situaciones que afecten indiscriminadamente a la población civil, así como a permitir el acceso y entrega de ayuda humanitaria. Por otro lado, ante el continuo reclutamiento y uso de niños soldados en el conflicto, llamamos a todas las partes a liberar a los niños que aún se encuentren dentro de sus filas, y recordamos que

ellos gozan de una protección especial conforme a las normas y principios del derecho internacional. Respaldamos la decisión del Presidente Sheikh Sharif Sheikh Ahmed de investigar la presencia de niños en las fuerzas armadas del Gobierno Federal de Transición y consideramos necesario que las Naciones Unidas ayuden a las autoridades del Gobierno a desarrollar un plan de acción para la desmovilización de los niños y la reincorporación a sus comunidades. Esperamos con atención el informe que el Secretario General prepara sobre el tema para el Grupo de Trabajo sobre los niños y los conflictos armados.

Es necesario que ante la violencia indiscriminada en Somalia se recuerde a los principales autores de la violencia la responsabilidad penal internacional en la que incurren por actos como los que presenciamos cotidianamente en el país.

En el marco del Comité establecido en virtud de la resolución 751 (1992), cuyo mandato fue ampliado en virtud de la resolución 1907 (2009), relativo a Somalia y Eritrea, mi delegación reitera su convicción de que el embargo de armas y el régimen de sanciones selectivas, utilizados de manera coherente y gradual, constituyen un instrumento valioso del cual se puede beneficiar el proceso de paz en su conjunto, mediante la plena cooperación de la comunidad internacional. Agradecemos los informes recibidos por parte de los Miembros de la Organización en cumplimiento de las resoluciones 1844 (2008) y 1907 (2009), así como el compromiso mostrado con el trabajo del Comité, considerando la delicada relación de su trabajo con las actividades de ayuda humanitaria en el país.

Finalmente, confiamos en que la próxima reunión de alto nivel sobre Somalia, el próximo 23 de septiembre, convocada por el Secretario General, será una importante oportunidad para reafirmar el compromiso de la Organización en favor de la paz y la seguridad en Somalia, teniendo en cuenta las importantes observaciones formuladas el día de hoy por el Ministro de Relaciones Exteriores de Kenya. La solución está en Somalia, con un respaldo internacional que requiere un enfoque coherente con una visión estratégica de largo plazo.

Sra. Ogwu (Nigeria) (habla en inglés): No hay duda del gran placer que representa dar la bienvenida al Consejo de Seguridad al Embajador Mahiga y escuchar su primera exposición informativa como Representante Especial del Secretario General para

Somalia. Deseo felicitarlo por su nombramiento y desearle mucho éxito en sus nuevas tareas. Aprovechamos esta oportunidad para ofrecerle nuestro pleno apoyo.

Asimismo, quisiera dar la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de Kenya, cuya presentación no sólo ha sido sincera, sino también enormemente convincente. Doy las gracias al Representante Permanente de Somalia por su esclarecedora declaración.

La exposición informativa que hemos escuchado hoy presenta una vez más un panorama desigual de Somalia. Es un panorama de esperanza y de aprehensión. En el lado positivo, observamos con satisfacción que, pese a las tensiones en el seno de las instituciones federales de transición, se produjo un impulso considerable, generado, entre otras cosas, por las reuniones de alto nivel de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, la cumbre de la Unión Africana en Kampala, el nombramiento de un nuevo Representante Especial del Secretario General y las exposiciones informativas conjuntas de hace tres días a cargo de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la AMISOM.

La formación de un nuevo Gabinete por el Primer Ministro Omar Abdirashid Ali Sharmarke, que incluye a miembros de Ahlu Sunnah Wal Jama'a, demuestra la capacidad del Gobierno para dar cabida a otros intereses. Consideramos que este impulso podría aprovecharse adecuadamente para impulsar la adopción de nuevas medidas sobre el terreno que sean beneficiosas para la población de Somalia.

Como señala el Secretario General en su informe, será imposible lograr una paz duradera en Somalia mientras la inestabilidad y la inseguridad entre los insurgentes y las fuerzas del Gobierno continúen afectando negativamente a la población civil en Mogadiscio. El atentado terrorista cometido contra el Hotel Muna durante el mes del Ramadán, que causó la muerte a más de 70 personas, fue cobarde y despreciable. Deploramos tanto el atentado como a sus autores. Creemos que el cambio deseado solo perdurará en el país cuando todas las partes se comprometen con la paz y adoptan medidas prácticas para consolidarla. En ese sentido, Nigeria acoge con satisfacción las recomendaciones del Secretario General y cree que, si se aplican, tendrán un impacto importante en Somalia.

La responsabilidad de lograr avances y obtener resultados en Somalia compete a todas las partes interesadas, incluida la población somalí, la AMISOM, el Consejo de Seguridad y los asociados pertinentes.

Con respecto a la AMISOM, en la exposición informativa se ha ofrecido una clara indicación de que la Misión va por buen camino y sus actuales estrategias ayudan en gran medida a hacer frente a los desafíos en Somalia. Sin la presencia de la AMISOM, la situación en Somalia sería realmente difícil de imaginar. Habida cuenta del loable papel de la AMISOM, deberían concertarse esfuerzos para prestarle un apoyo acorde a los mandatos operacionales. Desplegar contingentes sin darles el apoyo necesario, especialmente cuando ese apoyo está disponible, es una estrategia abocada al fracaso. Por consiguiente, ha llegado la hora de replantearnos nuestra estrategia de apoyo.

Queremos subrayar la necesidad de pagar a las fuerzas de la AMISOM las mismas prestaciones que al personal de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz. Además, se debería reembolsar antes a los países que aportan contingentes por el equipo que esos contingentes poseen. Dichos países están haciendo enormes sacrificios para desplegar sus tropas y equipos en un entorno difícil. El Consejo debería encontrar formas para animar a países como Guinea y Djibouti, que están pensando en desplegar sus contingentes. A ese respecto, exhortamos firmemente a los donantes que han hecho advertencias para impedir que se utilicen sus contribuciones para financiar cualquier gasto relacionado con el componente militar de la AMISOM a que retiren dichas advertencias, a fin de liberar recursos para reembolsar a los países que aportan contingentes a la AMISOM. Acogemos con especial beneplácito la recomendación del Secretario General en el sentido de que, a fin de colmar el déficit de recursos, los módulos de apoyo para la AMISOM sean idénticos al apoyo proporcionado a las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. También respaldamos su recomendación de asegurar la paridad entre las tasas de reembolso para la AMISOM y el personal del contingente de las Naciones Unidas.

Nigeria reitera su apoyo al Gobierno Federal de Transición y celebra los avances que ha logrado, a pesar de las dificultades y disputas internas que enfrenta. Dicho Gobierno necesita un apoyo amplio e integral para llevar a cabo las tareas de transición fundamentales, luchar contra la piratería y la

insurgencia, facilitar el diálogo político y la reconciliación nacional y, de hecho, lograr asentar su autoridad en todo el país, empezando por Mogadiscio. También necesita apoyo para entablar un diálogo genuino y consultas constantes. Sin el apoyo adecuado, el Gobierno Federal de Transición no podrá completar su programa de transición, mientras que se dará alas a los extremistas para continuar sus ataques, tanto contra el Gobierno como contra la AMISOM.

Los atroces ataques perpetrados el 11 de julio en Kampala por agentes de Al-Shabaab son un triste recordatorio de la facilidad con la que puede propagarse la situación en Somalia en toda la región, con nefastas consecuencias. Esta situación plantea la necesidad de prestar un apoyo concertado y decidido al Gobierno Federal de Transición. Un aspecto fundamental de lo anterior es estabilizar el entorno de seguridad, mediante el fortalecimiento de la capacitación, el equipamiento y el sustento de la fuerza de policía de Somalia y de las fuerzas nacionales de seguridad. Eso no será posible si no se realizan esfuerzos para movilizar recursos destinados a prestar asistencia a Somalia. Tal como señala el Secretario General en su informe (S/2010/447), las Naciones Unidas no tienen los recursos para pagar adecuadamente a los agentes de policía y a los funcionarios públicos o reembolsar a los países que aportan contingentes a la AMISOM. Huelga agregar que para abordar los desafíos que enfrenta Somalia es necesario aprovechar los conocimientos técnicos y la experiencia del sistema integrado de las Naciones Unidas. Por consiguiente, queremos subrayar la necesidad de integrar el sistema de las Naciones Unidas en Somalia.

Nigeria acoge con beneplácito la estrecha y continuada alianza entre la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, la Unión Africana y las Naciones Unidas en Somalia. De hecho, mantenemos una deuda de gratitud con los valientes hombres y mujeres de las fuerzas militares de Uganda y Burundi por sus esfuerzos y compromiso con la causa de la paz en Somalia. También aprovechamos esta oportunidad para loar la dedicación de los trabajadores internacionales humanitarios y de asistencia en ese país.

Sr. Salam (Líbano) (*habla en árabe*): Ante todo, permítaseme dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Mahiga, por su completa exposición informativa, y desearle los mayores éxitos en su labor en pro de la paz y la estabilidad en

Somalia. También quiero dar la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de Kenya y agradecerle su valiosa contribución. Asimismo, deseo subrayar la importancia de la declaración formulada por el Representante Permanente de Somalia.

Apoyamos el proceso de paz de Djibouti en Somalia y reiteramos la necesidad de aplicar un enfoque integral con respecto a la situación en ese país a fin de alcanzar una paz que no sólo resuelva los problemas de seguridad sino que también comporte el desarrollo económico y la promoción de las instituciones nacionales.

El Líbano condena los actos de piratería y robo a mano armada en las costas de Somalia, que amenazan la navegación y el comercio internacional y obstaculizan el suministro de la asistencia humanitaria. El Líbano considera que el examen de las causas profundas de la piratería nos conducirá al interior de Somalia, para lo cual habrá que fortalecer las capacidades del Gobierno Federal de Transición y de sus fuerzas armadas, así como ayudarlo a proporcionar oportunidades de empleo a los somalíes.

Hemos examinado el informe del Secretario General (S/2010/447) y nos gustaría subrayar los siguientes puntos. Con respecto al proceso político, alabamos la labor efectuada por las instituciones somalíes en varios ámbitos, aunque sus capacidades han sido limitadas. En ese sentido, nos gustaría mencionar especialmente la preparación para diciembre de 2010 de un proyecto de constitución. Exhortamos al Gobierno Federal de Transición a que resuelva sus diferencias, avance en el cumplimiento de sus compromisos y en la ejecución de sus principales tareas y mejore el suministro de servicios básicos a la población.

Con respecto a la seguridad, estamos profundamente preocupados por los actos de violencia y los reiterados ataques de los insurgentes contra el Gobierno, que han provocado numerosas muertes de personas inocentes. Esos ataques demuestran la necesidad de apoyar de forma expeditiva a las fuerzas armadas somalíes, ampliar la autoridad del Estado y reintegrar a los desertores de los grupos armados. Exhortamos a los donantes a promover el apoyo a las fuerzas de seguridad somalíes y a ayudarlas a pagar sus salarios, asunto con el que concuerda el Secretario General en su informe, a fin de hacer frente a los peligros del extremismo y, sobre todo, a la amenaza

que supone el movimiento Al-Shabaab, no sólo para los somalíes sino para los musulmanes y otras personas en otros lugares.

Con respecto a la situación humanitaria, expresamos nuestra más profunda preocupación por el reclutamiento de niños por todas las partes y por las denuncias de expulsiones forzadas de personas desplazadas internamente en Somalia, así como por el incremento de la violencia sexual contra ellas, especialmente en Somalilandia. También condenamos las reiteradas amenazas contra periodistas y trabajadores que prestan asistencia humanitaria. A ese respecto, lamentamos que el Programa Mundial de Alimentos no haya podido suministrar asistencia humanitaria en zonas bajo el control de Al-Shabaab, lo que ha provocado un sentimiento de marginación en las personas que viven en esas zonas y sin intención ha creado una imagen de politización de la asistencia humanitaria en ese lugar.

Con respecto a la presencia internacional en Somalia, reiteramos la necesidad de incrementar la cooperación entre los organismos de las Naciones Unidas que allí trabajan. También queremos subrayar la importancia de acelerar la aplicación de las medidas graduales para consolidar la presencia de las Naciones Unidas, y de que el Consejo de Seguridad transmita un mensaje de apoyo al proceso de paz de Djibouti en Somalia.

Como no hay fuerzas internacionales de mantenimiento de la paz, exhortamos a los donantes a que incrementen sus contribuciones para cubrir los costes de la Misión de la Unión Africana. Encomiamos las contribuciones de esta, especialmente de Uganda y Burundi, a los esfuerzos por la paz en Somalia. Encomiamos también a los Estados Unidos por haber declarado su disposición de facilitar el despliegue de los 2.000 efectivos adicionales prometidos por la Unión Africana.

Pedimos una mayor cooperación con las organizaciones regionales para beneficiarnos de sus ventajas comparativas, en particular su profunda y especial comprensión de los conflictos en la zona y su experiencia local. La Unión Africana y la Autoridad Gubernamental para el Desarrollo han pedido la elaboración de un nuevo plan de apoyo a la AMISOM que le permita aumentar sus fuerzas para su despliegue en todo el territorio de Somalia.

¿No deberíamos responder al llamamiento de la Unión Africana y la Autoridad Gubernamental para el Desarrollo? ¿No deberíamos apoyarlos y respaldar al Secretario General en su convicción de que la asistencia a la AMISOM debería corresponderse con la asistencia que se le brinda a las demás operaciones de mantenimiento de la paz? ¿Acaso la tasa de reembolso para la AMISOM no debería ser similar a la de las operaciones de mantenimiento de la paz en otras partes?

Consideramos que el costo de invertir en el logro de la paz y la estabilidad en Somalia a través del proceso de paz de Djibouti y las instituciones federales de transición es mucho menor que el peligro de tener a Somalia sumida en el caos total y sin un Gobierno que funcione —sin mencionar el costo humano, que nunca podrá resarcirse.

Sr. Rugunda (Uganda) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Embajador Mahiga, por su detallada exposición ante el Consejo en la mañana de hoy, y lo felicitamos por su nombramiento. Le agradezco también el entusiasmo y la energía que ha mostrado al iniciar su labor. Cuenta con el rotundo apoyo de Uganda.

Deseo también dar la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de Kenya, Sr. Wetangula, y agradecerle su declaración objetiva sobre la situación en Somalia. Agradezco asimismo al Representante Permanente de Somalia su valiosa declaración.

Me sumo plenamente a las opiniones del Ministro de Relaciones Exteriores de Kenya y del Representante Permanente de Nigeria que piden igualdad en el trato al personal de mantenimiento de la paz en Somalia en comparación con el resto del personal de mantenimiento de la paz en otras partes del mundo. De hecho, este personal de mantenimiento de la paz, que hace frente a las condiciones más difíciles, acaba recibiendo la menor atención y el trato más malo de la comunidad internacional. Por consiguiente, es necesario que hagamos más de lo que estamos haciendo.

Uganda reitera su apoyo al proceso de paz de Djibouti, puesto que representa la mejor oportunidad para una paz duradera en Somalia. Encomiamos al Gobierno Federal de Transición (GFT) por los esfuerzos realizados para promover el proceso político en ese país. Nos alientan su compromiso y esfuerzos

constantes para llegar a los grupos de oposición en la búsqueda de la paz duradera. Por lo tanto, pedimos a todos los partidos en Somalia que participen en el proceso político.

La situación de seguridad en Somalia sigue siendo frágil. Durante el sagrado mes del Ramadán, en lugar de respetar los edictos del Islam —que, entre otros, exige la paz y la generosidad durante el ayuno— Al-Shabaab y otros grupos terroristas iniciaron una ofensiva con el objetivo de derrocar al GFT. Además, llevaron a cabo esos ataques, como siempre lo hacen, desde zonas pobladas por civiles y desde instalaciones como mercados y hospitales. Al-Shabaab mantiene rehén a Somalia de sus puntos de vistas extremistas, obstruye la entrega de suministros humanitarios a los necesitados y viola flagrantemente los derechos humanos.

Los recientes ataques a las fuerzas del GFT y la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y la utilización de instalaciones civiles para llevar a cabo esos ataques han ocasionado muchos muertos y heridos. Por consiguiente, Al-Shabaab, sus aliados y patrocinadores son los únicos responsables por el constante sufrimiento y las muertes de la población somalí y de nuestro personal de mantenimiento de la paz.

El inicio de la reciente ofensiva por los grupos armados de la oposición es una clara muestra de que siguen recibiendo apoyo de sus patrocinadores en distintas formas. Además, nos preocupa el gran número de combatientes extranjeros que entran al país. Las actividades y los métodos de Al-Shabaab reflejan cada vez más los métodos de Al-Qaida en su carácter y objetivos. Por lo tanto, es absolutamente necesario fortalecer la aplicación de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad relativas a los saboteadores y los grupos terroristas.

La continuación del conflicto y el deterioro de la seguridad han coadyuvado al empeoramiento de la situación humanitaria, han aumentado el número de desplazados y han afectado de manera negativa la prestación de asistencia humanitaria en el país. Encomiamos a los organismos y trabajadores humanitarios que siguen trabajando en Somalia en esas condiciones sumamente difíciles, y pedimos a la comunidad internacional que redoble sus esfuerzos y aumente su apoyo a esos organismos.

La responsabilidad primordial por el mantenimiento de la paz, la seguridad y la estabilidad en Somalia a la larga recae en el Gobierno Federal de Transición y el pueblo de Somalia. Sin embargo, sin instituciones del Estado eficaces y que funcionen, esa situación seguirá siendo un gran desafío. Pedimos el apoyo de la comunidad internacional a la reconstrucción de las instituciones del Estado en Somalia, sobre todo en los sectores de la seguridad y la justicia. El apoyo al Gobierno para mejorar la prestación de servicios aumentará su autoridad y legitimidad.

Sin una unidad de propósitos en el GFT, el apoyo que brinda la comunidad internacional al pueblo de Somalia será en balde. Por consiguiente, pedimos al GFT y a las demás instituciones de transición que trabajen de consuno a la hora de hacer frente a los problemas que afronta el país. Encomiamos al Representante Especial del Secretario General, Embajador Mahiga, por sus esfuerzos por promover la cohesión y el entendimiento en el GFT. La labor del Representante Especial debería también ayudar a impulsar la cohesión entre los organismos de las Naciones Unidas y la comunidad internacional para que puedan centrarse en la simplificación de las medidas.

En la reciente Cumbre de la Unión Africana, celebrada en Kampala, los jefes de Estado o de Gobierno reiteraron su compromiso de apoyar al pueblo de Somalia en su búsqueda de la paz y la estabilidad. Por consiguiente, pedimos a la comunidad internacional que respalde a la AMISOM para que cumpla de manera eficaz su mandato. Ahora hay una oportunidad en Somalia de sentar las bases de la paz y la estabilidad, y no podemos permitirnos perderla.

Por último, celebramos la convocatoria por el Secretario General de la minicumbre sobre Somalia, que tendrá lugar el 23 de septiembre, es decir, la semana próxima. Esperamos que esta cumbre contribuya a movilizar aún más a la comunidad internacional en apoyo de los esfuerzos y las medidas tendientes a estabilizar a Somalia.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General por haber presentado el informe del Secretario General sobre la situación en Somalia (S/2010/447). Nos complace dar la bienvenida al Sr. Augustine Mahiga en su nuevo cargo, le deseamos

éxitos y le aseguramos que puede contar con nuestro apoyo. Hemos escuchado con gran atención e interés las declaraciones del Ministro de Relaciones Exteriores de Kenya y el representante de Somalia.

En conjunto, compartimos las consideraciones presentadas en el informe del Secretario General. Nos sentimos consternados por los recientes estallidos de violencia en Mogadiscio, que han agravado una situación ya inestable en el país. Los extremistas no han cejado en sus intentos por atacar las posiciones de las fuerzas del Gobierno y la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), lo cual sin duda obstaculiza las acciones del Gobierno Federal de Transición para establecer un liderazgo eficaz en el país. Como resultado, la población civil, el personal de las Naciones Unidas y las organizaciones humanitarias siguen estando amenazados, lo cual suscita grave preocupación y profundiza la crisis humanitaria en Somalia. En estas condiciones, es muy importante poner fin al apoyo externo a las fuerzas extremistas en Somalia, en particular, mediante el estricto cumplimiento de las resoluciones del Consejo de Seguridad.

Nos unimos al llamamiento del Secretario General para que la comunidad internacional intensifique sus esfuerzos encaminados a prestar asistencia al Gobierno Federal de Transición, sobre todo en materia de seguridad. No puede haber duda de que en estas condiciones, reviste especial importancia garantizar la unidad y la solidaridad de las estructuras federales de transición capaces de ganarse la confianza de los somalíes. El Gobierno debe proseguir su labor para ampliar su base social.

Hoy, el único factor de estabilización digno de crédito en el país es la AMISOM. Es importante garantizar cuanto antes su dotación completa y el apoyo logístico que requiere. Tomamos nota de las propuestas de la Secretaría, que requieren ciertas mejoras. Consideramos que el enfoque gradual para ampliar la presencia de las Naciones Unidas en el país está justificado, y debe seguir aplicándose de acuerdo con la situación militar y política. Respaldamos el deseo de estrechar los contactos entre los organismos de las Naciones Unidas y el GFT y otras partes importantes de Somalia. Es importante fortalecer la labor de coordinación de los organismos de las Naciones Unidas, incluso para establecer programas y operaciones conjuntos.

El problema de la piratería sigue siendo acuciante, y toda solución a largo plazo dependerá de las perspectivas de impulsar el proceso político y reconstruir Somalia. Obviamente, una de las causas fundamentales de la insuficiente eficacia de los esfuerzos internacionales contra la piratería es el mecanismo imperfecto que se aplica actualmente para exigir responsabilidad a los piratas por sus actos. Debemos crear los órganos judiciales necesarios, sobre todo a nivel regional. Sin embargo, la búsqueda de nuevas posibilidades para luchar contra la piratería debe realizarse a otro nivel. Concretamente, consideramos que se podría contribuir al enjuiciamiento eficaz de los líderes de la industria de la piratería colocándolos en las listas de sanciones del Consejo.

Rusia seguirá apoyando los esfuerzos del Presidente de Somalia y el GFT para lograr una paz sostenible y la reconciliación en el país, sobre la base del Acuerdo de Djibouti y en beneficio del fortalecimiento de la seguridad y la estabilidad de la región.

Sr. Barbalić (Bosnia y Herzegovina) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera aprovechar la oportunidad para dar las gracias al Sr. Augustine Mahiga, Representante Especial del Secretario General para Somalia, por haber presentado el informe del Secretario General (S/2010/447) y su amplia exposición informativa de esta mañana.

Asimismo, damos la bienvenida al Excmo. Sr. Moses Wetangula, Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Kenya. Damos las gracias, además, al Embajador de Somalia por su declaración.

Bosnia y Herzegovina condena en los términos más enérgicos posibles los ataques suicidas perpetrados recientemente en Somalia y expresa sus condolencias a las familias de las víctimas. También reiteramos nuestras condolencias a las familias de las víctimas de los ataques terroristas que tuvieron lugar en Kampala el 11 de julio. Estos trágicos incidentes nos recuerdan una vez más cuán frágil es la situación de seguridad en Somalia, que sigue siendo de gran preocupación para nosotros, así como su repercusión para la región en general.

Bosnia y Herzegovina reitera su pleno apoyo al Gobierno Federal de Transición (GFT) y al proceso de paz de Djibouti, como el único marco legítimo y viable

para lograr una paz duradera en Somalia. A medida que se acerca el fin del período de transición, es importante que todos los agentes pertinentes del país demuestren su compromiso pleno con la realización de las tareas de transición clave mediante la unidad. Para encarar este reto, se requiere una dedicación total de las instituciones somalíes para garantizar que el período de transición no se prolongue, a fin de justificar la confianza y los esfuerzos del pueblo somalí y la comunidad internacional.

Pedimos al GFT que intensifique sus esfuerzos, sobre todo en el ámbito de la reconciliación y la divulgación políticas, el proceso de elaboración de la constitución, la seguridad, la estabilidad y la prestación de servicios, e instamos a todos los grupos que no participen en el proceso de paz de Djibouti a que se incorporen a éste cuanto antes. La comunidad internacional ha demostrado su devoción para ayudar al pueblo somalí a alcanzar una paz y una estabilidad duraderas en el país. Expresamos nuestra esperanza de que estos esfuerzos continúen, y reiteramos nuestro llamamiento a la comunidad internacional y a los asociados de Somalia para que presten apoyo militar y financiero con carácter urgente, y proporcionen otros recursos necesarios al Gobierno Federal de Transición.

Bosnia y Herzegovina sigue preocupada por la situación humanitaria imperante en el país. A pesar de que la temporada de lluvias ha mejorado la situación de la seguridad alimentaria, un número considerable de personas sigue dependiendo de la asistencia alimentaria. Lamentablemente, la prestación de esta necesaria asistencia sigue viéndose obstruida en algunas partes del país.

Estamos muy preocupados por el reclutamiento y la utilización de niños en el conflicto, así como por los informes de casos de niños asesinados o heridos. Por ello, instamos a todas las partes en el conflicto a que acaten plenamente el derecho internacional humanitario y las normas internacionales de derechos humanos a fin de proteger a la población civil.

Una vez más, Bosnia y Herzegovina quisiera encomiar a la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, y en particular a los efectivos de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) por sus infatigables esfuerzos para estabilizar la situación en Somalia, a pesar del entorno sumamente difícil en el que operan las tropas de la AMISOM. Por tanto, pedimos a la comunidad

internacional que siga respaldando a la AMISOM para que pueda cumplir cabalmente su mandato. Celebramos los esfuerzos del Comité Conjunto de Seguridad para coordinar las iniciativas de desarrollo del sector de la seguridad. Fortalecer los procesos de la fuerza de policía y las fuerzas de seguridad nacional de Somalia es fundamental para la paz y la estabilidad en Somalia. Por ello, quisiéramos recalcar que la cooperación y la asistencia de la comunidad internacional al GFT son decisivas, y que deben destinarse todos los recursos a generar las condiciones políticas y de seguridad necesarias para la conclusión exitosa de la transición para 2011.

Bosnia y Herzegovina reconoce la importancia de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la AMISOM y sus esfuerzos por prestar apoyo logístico a la Misión, así como la ardua labor que realizan la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia, el equipo de las Naciones Unidas en el país y todas las demás organizaciones humanitarias.

Por último, en cuanto a la cuestión de la seguridad frente a las costas de Somalia, compartimos la opinión de que la piratería constituye una amenaza para la paz y la seguridad, no solo en la región sino a escala mundial. Reiteramos nuestra posición en el sentido de que sólo podrá lograrse una solución a largo plazo mediante la lucha contra las causas básicas de la piratería para restablecer la estabilidad y el estado de derecho en Somalia.

Sr. Li Baodong (China) (*habla en chino*): Sr. Presidente: Quiero darle las gracias por haber convocado el debate público de hoy para examinar la cuestión de Somalia. Quiero dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Embajador Mahiga, por su exposición informativa, al Ministro de Relaciones Exteriores de Kenya y al Representante Permanente de Somalia por su presencia y sus declaraciones.

En los últimos tiempos, la comunidad internacional ha seguido trabajando en una solución para Somalia. El Gobierno Federal de Transición (GFT) de Somalia ha luchado con determinación contra los ataques de las fuerzas de oposición armadas. Los esfuerzos por equipar y capacitar a las fuerzas de seguridad somalíes avanzan a buen ritmo. La Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) se ha fortalecido. Además, la cooperación internacional para combatir la piratería frente a las costas de Somalia ha

continuado progresando. No obstante, la situación de seguridad en Somalia todavía no da muestras visibles de mejora. La crisis humanitaria ha empeorado y la piratería ha continuado con la misma intensidad. La cuestión de Somalia sigue siendo un desafío grave para la paz y la seguridad del Cuerno de África y del mundo entero.

Resolver las diferencias políticas internas y establecer un Gobierno central efectivo son condiciones importantes para la capacidad de la comunidad internacional de desempeñar un papel eficaz. Como se señala en el informe del Secretario General (S/2010/447), el GFT está atravesando un período muy tenso. Esta situación debe corregirse sin tardanza. China apoya el acuerdo de paz de Djibouti. Esperamos que el GFT resuelva debidamente sus problemas internos y trabaje para fortalecer su papel como polo de atracción para las distintas fuerzas políticas de Somalia. Esperamos sinceramente que las distintas facciones políticas de Somalia pongan los intereses de su país y de su población por encima de cualquier otra consideración y se sumen a los procesos de reconciliación y negociación políticas.

Pedimos a todas las partes pertinentes, incluidos los países de la región, que respeten la soberanía y la integridad territorial de Somalia y apoyen al GFT para que pronto haya un progreso sustantivo hacia la reconciliación política de Somalia.

Condenamos los ataques perpetrados contra el GFT, el pueblo somalí y la AMISOM. Acogemos con agrado las contribuciones de las fuerzas de seguridad somalíes y la AMISOM para mejorar las condiciones de seguridad en Somalia. En la actualidad, las fuerzas de seguridad somalíes y la AMISOM afrontan graves deficiencias de financiación. Por ello, China insta a la comunidad internacional a que proporcione una asistencia activa en ese sentido. China apoya el despliegue de operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en Somalia cuando se den las condiciones propicias.

En la reciente Conferencia de Estambul sobre Somalia quedó patente que la comunidad internacional entiende mejor la gravedad de la cuestión somalí. Las contribuciones y los esfuerzos incansables de la Unión Africana por encontrar una solución al problema son dignos de encomio. Pedimos a las Naciones Unidas que movilicen más recursos a través de distintos canales y proporcionen más asistencia práctica a la AMISOM.

Abrigamos la esperanza de que los países cumplan con sus compromisos de ayudar a Somalia de manera oportuna.

Dos decenios de guerra y lucha en Somalia han menoscabado gravemente la causa de la paz en África. Es urgente que la comunidad internacional adopte cuanto antes medidas efectivas para resolver gradualmente la cuestión de Somalia. En ese sentido, el Consejo de Seguridad debería demostrar un mayor sentido de responsabilidad y determinación.

La Unión Africana ha declarado 2010 Año de la paz y la seguridad en África. Los países africanos están trabajando incansablemente para calmar todos los focos de tensión en África y albergan la ferviente esperanza de que la comunidad internacional, en especial las Naciones Unidas, desempeñe un papel importante para encontrar una solución para Somalia. En este sentido, reitero que en aras de la paz en África, China está dispuesta a contribuir a encontrar una solución en Somalia. China también está dispuesta a cooperar activamente sobre esta cuestión con las Naciones Unidas y con todas las partes afectadas.

Sr. Mougara Moussotsi (Gabón) (*habla en francés*): También yo quisiera dar las gracias al Embajador Mahiga, Representante Especial del Secretario General para Somalia, por la presentación del informe del Secretario General (S/2010/447) sobre los últimos hechos ocurridos en Somalia en las esferas política, de seguridad, humanitaria y de derechos humanos. Permítaseme asimismo decir que me complace la presencia en el Consejo del Honorable Ministro de Relaciones Exteriores de Kenya, Excmo. Sr. Moses Wetangula, a quien doy las gracias por su enriquecedora y edificante declaración.

Las múltiples sesiones que ha celebrado el Consejo de Seguridad sobre la cuestión de Somalia y otras iniciativas adoptadas en ese sentido, en particular la Conferencia de Estambul, demuestran la concienciación general de la comunidad internacional acerca del problema somalí. En el mismo sentido, mi delegación apoya la convocación este mes de una minicumbre tendiente a lograr una mayor participación de las Naciones Unidas en el proceso de estabilización de Somalia. A nuestro juicio, las nuevas opciones propuestas por el Secretario General constituyen una buena base para las conversaciones sobre una solución concertada y duradera a esta crisis.

Este debate se celebra en un momento en el que Somalia acaba de ser escenario de una violencia que, lamentablemente, ha segado numerosas vidas humanas, entre ellas, una vez más, las de soldados de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM). Este recrudecimiento de la violencia nos recuerda la precariedad de la situación de seguridad que impera en un país que afronta desde hace muchos años múltiples desafíos.

Como subrayamos en las sesiones precedentes sobre la misma cuestión, la solución de la crisis en Somalia debe verse desde tres ángulos: la seguridad, el aspecto institucional y el aspecto humanitario. La mejora de las condiciones de seguridad está vinculada a la vez al fortalecimiento de las capacidades de la AMISOM y de las fuerzas de seguridad nacionales somalíes. Aunque es cierto que el nivel de los efectivos de esas fuerzas ha aumentado considerablemente para llegar a los 8.000 hombres previstos en su mandato, es urgente que puedan contar con medios financieros, logísticos y técnicos adicionales para que puedan frenar los ataques militares orquestados a menudo por los movimientos rebeldes.

Dicha asistencia también fortalecerá la autoridad del Gobierno Federal de Transición (GFT), sobre todo en un momento en el que las milicias islamistas están pasando a la ofensiva, como demuestra el doble atentado de Kampala de 11 de julio y el avance progresivo de Al-Shabaab hacia Mogadiscio. Al respecto, quisiéramos aplaudir el apoyo logístico que han proporcionado las Naciones Unidas, el cual ha contribuido en buena medida a fortalecer las capacidades operacionales de la AMISOM. Asimismo, nos complace el apoyo que aporta la Unión Europea en la capacitación de 2.000 soldados del ejército somalí.

Además, apoyamos la recomendación del Secretario General de que la remuneración de los efectivos de la AMISOM se iguale a las de los efectivos de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Una vez puesta en práctica, esta medida contribuirá a aumentar la motivación entre los efectivos de la AMISOM en el teatro de operaciones.

Esta es también una buena oportunidad para rendir un homenaje especial a Uganda y Burundi, cuyo compromiso con el restablecimiento de la paz y la estabilidad en Somalia, a expensas de un enorme sacrificio humano y material, merece reconocimiento. Lo mismo se puede decir de otros países, como la

República de Guinea, que ha anunciado una aportación de contingentes a la AMISOM.

La circulación de armas ilícitas también alimenta la inseguridad en Somalia. En ese contexto, mi delegación subraya la necesidad de garantizar la aplicación efectiva de sanciones impuestas por el Consejo con arreglo a las resoluciones 751 (1992) y 1907 (2009).

Para lograr la estabilidad institucional en Somalia hará falta fortalecer la autoridad del GFT. En ese sentido, apoyamos el llamamiento del Secretario General dirigido a la comunidad internacional para que proporcione la asistencia militar y financiera necesaria para reforzar las instituciones federales de transición. Mi Gobierno insta al GFT a que trabaje por la reconciliación nacional con arreglo al Acuerdo de Djibouti, que es la base política de una solución de la crisis somalí.

La inclusión por parte del Gobierno de tres miembros del movimiento Ahlu Sunnah Wal Jama'a después de la última reorganización del Gobierno y el progreso logrado en la redacción de una nueva constitución son pasos importantes hacia la conclusión de la fase de transición. A fin de aprovechar este avance, mi delegación invita a los miembros del Gobierno a que dejen de lado sus diferencias para servir los intereses más altos de su país.

La situación humanitaria es de gran preocupación. Tenemos la obligación moral de apoyar y fortalecer los esfuerzos y la cooperación del personal humanitario sobre el terreno, y de asegurar que la ayuda alimentaria llegue debidamente a su destino final.

La atención de la comunidad internacional a la situación en general de ese país —es decir, los problemas de seguridad en tierra firme y la piratería frente a las costas de Somalia— contribuirá a establecer una paz duradera, no solo en todo el país sino en el Cuerno de África en su conjunto.

Por su parte, mi país seguirá apoyando la labor de la AMISOM, la participación de los países de la IGAD y el papel del Representante Especial del Secretario General para Somalia.

Sr. Mayr-Harting (Austria) (*habla en inglés*): Ante todo, deseo felicitar al Embajador Augustine Mahiga como nuevo Representante Especial del Secretario General. Le damos las gracias por

su presentación y también le agradecemos el compromiso que ya ha mostrado en circunstancias realmente difíciles. Quisiera igualmente indicar que acogimos con agrado la presentación del Ministro de Relaciones Exteriores Wetangula, y quisiera subrayar el papel fundamental que Kenya desempeña para aportar estabilidad a Somalia, aceptando refugiados como fundamento de las actividades de la comunidad internacional y, de manera más específica, en relación con la cuestión de la piratería. Asimismo, agradecemos al Representante Permanente de Somalia su declaración.

Deseo sumarme a los demás en la condena de los recientes ataques del 9 de septiembre y de la violencia de las últimas semanas. Austria expresa su pésame a las víctimas y sus familias.

Permítaseme destacar que Austria hace plenamente suya la declaración de la Unión Europea que se formulará esta mañana. Quisiera ahora destacar una serie de puntos adicionales.

Una vez más, Austria desea confirmar su apoyo al Gobierno Federal de Transición (GFT) y a la continuación del proceso de paz de Djibouti. Esperamos que, con el respaldo de la comunidad internacional, el GFT sea capaz de asumir sus responsabilidades —a saber, crear instituciones que defiendan el estado de derecho y establezcan seguridad, así como iniciar un proceso de reconciliación. Como otros oradores ya han señalado, el período de transición termina en agosto de 2011, y hasta esa fecha necesitamos una estrategia clara.

Nos preocupan profundamente las consecuencias devastadoras que el conflicto tiene para la población civil y la falta de respeto por los principios humanitarios. Instamos a todas las partes a que permitan la entrega de la asistencia y ayuda a todos los que las necesiten.

Asimismo, quisiera reiterar nuestro reconocimiento por la dedicación y entrega del numeroso personal humanitario que acepta riesgos muy altos a fin de aliviar las penalidades de la población civil en Somalia. Instamos a todas las partes a que aseguren la protección de los civiles, sobre todo los niños, de conformidad con la legislación relativa a los derechos humanos y el derecho internacional humanitario.

Austria quisiera reiterar su condena del reclutamiento de niños practicado por todas las partes en el conflicto y pide que sean liberados de inmediato. En este sentido, instamos a todas las partes a que cooperen con el Grupo de Trabajo del Consejo de Seguridad sobre los niños y los conflictos armados, que iniciará sus consultas sobre la situación en Somalia en octubre.

En cuanto a la recrudescencia de la piratería, como otros oradores ya lo han señalado, no solo es importante considerar que la piratería constituye una amenaza a las vías de navegación marítimas internacionales, sino que también es necesario determinar sus causas subyacentes y ponderar si se trata de un factor que agrava aún más la seguridad y la situación humanitaria en Somalia. Por consiguiente, Austria subraya la importancia de determinadas actividades para reducir la piratería en la región, como ya ha hecho mediante la operación naval Atalanta de la Unión Europea.

Permítaseme también destacar nuestro compromiso, apoyo y admiración en lo que atañe a la importante contribución de la AMISOM, sus países que aportan contingentes, Uganda y Burundi, el conjunto de medidas de apoyo de las Naciones Unidas para la AMISOM así como el respaldo sustantivo de la Unión Europea a la AMISOM para aportar seguridad y estabilidad al país.

Acogemos con agrado los progresos realizados en la integración de las operaciones de las Naciones Unidas, que garantizarán un enfoque coherente de las Naciones Unidas en Somalia. Es importante fortalecer el papel de las Naciones Unidas para coordinar y dirigir los esfuerzos de la comunidad internacional. También debemos tratar de crear más sinergias entre el GFT y la comunidad internacional en Somalia y hacer un uso más eficiente de los mecanismos ya establecidos de coordinación, como el Comité de alto nivel y el Comité Conjunto de Seguridad.

Para concluir, esperamos con el mayor interés la cumbre sobre Somalia del 23 de septiembre que organizará el Secretario General. Brindará una oportunidad de subrayar el firme apoyo y compromiso del Consejo de Seguridad respecto de las tareas pendientes durante el período de transición y la estabilización de la situación en Somalia.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Turquía.

Nosotros también queremos dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Mahiga, por la presentación del informe del Secretario General (S/2010/447). Damos la bienvenida al Sr. Moses Wetangula, Ministro de Relaciones Exteriores de Kenya, y le agradecemos su interesante declaración. Damos la bienvenida igualmente al Representante Permanente de Somalia, Sr. Duale.

Como otros oradores han subrayado, los retos que afrontamos en Somalia son grandes y espinosos. La situación política y de seguridad es crítica. El terrorismo, la inestabilidad y la precaria situación humanitaria siguen siendo motivo de profunda preocupación. El Gobierno Federal de Transición (GFT) tiene grandes cosas que lograr. Para ello, es necesario un Gobierno fuerte y resuelto así como instituciones eficientes. En consecuencia, las actuales controversias políticas deben resolverse mediante el diálogo a fin de que el programa de transición pueda completarse oportunamente.

Encomiamos el papel crucial desempeñado por la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) para alcanzar la estabilidad en ese país. Damos las gracias a todos los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, especialmente Uganda y Burundi. Asimismo, acogemos con agrado los esfuerzos de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y su decisión de desplegar efectivos adicionales bajo el mando de la AMISOM.

Debemos respaldar plenamente a la AMISOM a fin de que pueda cumplir eficazmente su mandato. Turquía comparte la opinión del Secretario General de que el conjunto de medidas de apoyo a la AMISOM debe ser idéntico al respaldo prestado a las operaciones de mantenimiento de la paz. Por otra parte, no se puede esperar que la AMISOM proporcione seguridad por sí sola. Asimismo, es de crucial importancia fortalecer las instituciones de seguridad somalíes.

No hay una solución militar a la cuestión somalí, y la única vía hacia un futuro pacífico pasa por el diálogo. El GFT, que Turquía apoya plenamente, debe seguir con su política de divulgación respecto a los grupos de oposición. De manera similar, el GFT tiene que hacer un llamamiento dirigido a los corazones y mentes de la población somalí a fin de minimizar las consecuencias

adversas de la maquinaria propagandística de los componentes radicales, que tienen sus propios programas.

Condenamos firmemente los ataques terroristas producidos en Kampala y Mogadiscio. No debemos dejar que sean los elementos radicales los que conduzcan el proceso de paz.

La estabilidad en Somalia solo puede consolidarse si los logros conseguidos en los ámbitos político y de seguridad se ven apoyados por actividades de reconstrucción. La Conferencia de Estambul sobre Somalia proporcionó una amplia perspectiva al respecto. Es innegable el papel determinante desempeñado por los vecinos de Somalia en lo que respecta al fomento de la paz, la seguridad y el desarrollo en Somalia y la región. Al reafirmar los principios de las relaciones de buena vecindad e instar a los asociados de Somalia a que sigan apoyando los esfuerzos en ese sentido, la Conferencia de Estambul también hizo mucho hincapié en ello.

Para que el proceso de paz de Somalia avance son fundamentales la participación activa y el liderazgo de las Naciones Unidas. En ese sentido, acogemos con satisfacción la determinación y los incansables esfuerzos del Representante Especial del Secretario General, Sr. Mahiga, para revitalizar el proceso. Lo apoyamos y estamos dispuestos a trabajar y cooperar con él. Sin duda alguna, el aumento de la presencia de las Naciones Unidas en Somalia ayudará a alcanzar los objetivos que se han establecido. Nos alienta el firme compromiso del Secretario General a ese respecto. La mini cumbre que convocará el Secretario General la semana que viene es una iniciativa oportuna en ese sentido.

Para concluir, en cuanto a la lucha contra la piratería, hasta la fecha hemos seguido con satisfacción la labor del Grupo de Contacto sobre la piratería frente a las costas de Somalia. La cuestión también ocupa un puesto destacado en el orden del día del Consejo de Seguridad, que debatió recientemente acerca de sus aspectos jurídicos (véase S/PV.6374). Esperamos con interés el informe del Secretario General sobre la piratería, que se presentará en octubre.

A continuación reanudaré mis funciones como Presidente del Consejo.

Tiene la palabra el Excmo. Sr. Tété António, Observador Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas.

Sr. António (*habla en francés*): Sr. Presidente: Ante todo, permítame darle las gracias, en nombre de la Unión Africana, por haber convocado esta reunión, que ofrece a nuestra organización la oportunidad de informar al Consejo una vez más sobre lo que estamos observando sobre el terreno. También nos ofrece la oportunidad de explicar los desafíos a los que nos enfrentamos para apoyar la aplicación del proceso de paz. Además, esta reunión no deja lugar a dudas respecto del compromiso del Consejo de Seguridad de continuar ocupándose de la situación en Somalia.

Acogemos con satisfacción la declaración formulada por el Ministro de Relaciones Exteriores de Kenya y saludamos el papel fundamental que está desempeñando su país en la región, así como el papel desempeñado por la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), que actúa en la región en nombre de la Unión Africana.

Asimismo, acogemos con beneplácito la exposición informativa formulada por el Embajador Mahiga, a quien la Unión Africana recibió ayer. Su declaración ante el Grupo y los debates con su equipo convencieron plenamente al Grupo de que, para que los resultados sean visibles en el terreno, sus esfuerzos necesitan el apoyo no sólo del Grupo que visitó ayer, sino de toda la comunidad internacional. Conocemos su compromiso con el continente y lo hemos conocido como colega en Nueva York. Creemos que no se podría encontrar una persona mejor, para ocupar este cargo relativo a Somalia, pues no sólo conoce los problemas, sino también a la Organización. No obstante, el Sr. Mahiga solo es una parte de nuestra fuerza impulsora, y sin nuestra fuerza impulsora, esa parte no podría funcionar.

Desde el mes de mayo, cuando el Sr. Ramtane Lamamra, Comisionado para la Paz y la Seguridad de la Comisión de la Unión Africana, describió la situación en Somalia ante el Consejo de Seguridad (véase S/PV.6313), hemos sido testigos de varios acontecimientos positivos y no tan positivos sobre el terreno que han tenido un impacto en el proceso de paz. Me referiré brevemente a esos acontecimientos antes de referirme a la manera en que la Unión Africana ha afrontado los problemas y desafíos asociados a los mismos.

En la esfera política, como ya han dicho otras delegaciones, el proceso de aprobación de una nueva constitución redactada por la Comisión Constitucional

Federal Independiente sigue adelante, pese a las tensiones ocasionadas por las diferencias entre los dirigentes de las instituciones federales de transición. El Representante Especial de la Unión Africana para Somalia, Embajador Boubacar Diarra, el Representante Especial del Secretario General para Somalia y el Facilitador de la IGAD para el Proceso de Paz y Reconciliación de Somalia mantienen conversaciones con el Gobierno Federal de Transición (GFT) a fin de lograr una mayor armonía y cohesión entre las instituciones federales de transición para ayudar a adoptar medidas más positivas que puedan facilitar la realización de las tareas previstas para el período de transición, que finalizará el 20 de agosto de 2011.

La seguridad continúa siendo inestable. Los grupos Al-Shabaab y Hizbul Islam siguen llevando a cabo ataques indiscriminados contra las posiciones del GFT y la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) en Mogadiscio y las zonas circundantes, causando muchas víctimas civiles. No obstante, la AMISOM aún está afianzada en todos los puntos estratégicos, como Villa Somalia, el aeropuerto, el puerto y el Kilómetro 4. Recientemente ha ganado terreno y ha ampliado ligeramente su zona de influencia, desplegando sus fuerzas en nuevos puntos estratégicos en los distritos de Bondere y Abdiyaziz de Mogadiscio.

Como ya han destacado otras delegaciones, la situación humanitaria también continúa deteriorándose en Mogadiscio y en otras partes de Somalia, mientras los enfrentamientos entre los distintos grupos armados continúan. Miles de civiles se ven directamente afectados por la violencia, lo cual está ocasionando cada vez más bajas y desplazados internos, que necesitan asistencia humanitaria con carácter de urgencia. Los organismos de asistencia humanitaria han limitado en extremo el acceso debido a la generalización de la inseguridad, la intimidación, el acoso y los ataques perpetrados por grupos armados, concretamente Al-Shabaab.

Habida cuenta de esta compleja situación, quisiera informar de que la situación en Somalia ha obtenido un alto grado de atención a nivel político, tanto en la región como en el continente. Como han señalado los oradores que han intervenido con anterioridad, la Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana, celebrada en Kampala, reiteró en su clausura su pleno apoyo al Gobierno Federal de Transición de Somalia y condenó en los

términos más firmes los ataques y otros actos de violencia perpetrados por Al-Shabaab y otros grupos terroristas contra el GFT, la población somalí y la AMISOM, así como los ataques cometidos en Kampala (Uganda) el 11 de julio. Además, la Conferencia refrendó las decisiones contenidas en el comunicado del 15° período de sesiones extraordinario de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, celebrada en Addis Abeba el 5 de julio de 2005, a fin de hacer posible que la AMISOM alcance su nivel de fuerza autorizado de 8.100 efectivos. Esta mañana hemos escuchado que se está estudiando la posibilidad de revisar esa cifra para incrementarla.

Para aplicar el mandato que le ha otorgado la Conferencia de Jefes de Estado, la Comisión ha comenzado a planificar nuevas fases de despliegue para la AMISOM. Para ese proceso, que incluye la elaboración de nuevas directivas estratégicas y un concepto de operaciones para la AMISOM, ha sido necesaria la celebración de consultas con los interlocutores, entre otros las Naciones Unidas, que pronto concluirán. Los resultados del proceso serán presentados al Consejo de Seguridad una vez que hayan sido refrendados por el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana.

Mientras concluimos la planificación de nuevas fases de despliegue para la AMISOM, permítaseme señalar a su atención varios desafíos a los que nos enfrentamos en la actualidad.

Mediante la resolución 1863 (2009) del Consejo de Seguridad, de 16 de enero de 2009, se autorizaba “un conjunto de medidas de apoyo logístico (...) incluidos equipo y servicios” (párr. 10). Como se señala en una carta del Secretario General dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad (S/2008/804), los aspectos operacionales de ese conjunto de medidas de apoyo a la AMISOM se financiarán con las contribuciones ordinarias de los Estados Miembros de las Naciones Unidas. Otras medidas de las Naciones Unidas en apoyo a la AMISOM, como el reembolso por los arreglos logísticos de los contingentes, provienen del Fondo Fiduciario especial de las Naciones Unidas para la AMISOM.

Los Estados Miembros están contribuyendo generosamente al Fondo, y les damos las gracias por ello. Al mismo tiempo, debemos encontrar una solución para una serie de condiciones impuestas por

los donantes que no permiten utilizar los fondos en ciertas esferas críticas. Con algunas pocas excepciones, esas restricciones, como han señalado algunas delegaciones, han hecho disminuir significativamente los gastos en los componentes militares de la AMISOM. La AMISOM sigue siendo objeto de grandes restricciones financieras, que le impiden ser eficaz desde el punto de vista operacional, lo cual podría desalentar a quienes quisieran aportar contingentes por primera vez.

Por lo tanto, es fundamental que la financiación de la AMISOM no sea solamente suficiente, sino también predecible y sostenible, y eso no se puede garantizar a menos que se utilice el presupuesto regular para cubrir todos los elementos operacionales clave de la AMISOM, como el equipamiento militar y los materiales de guerra suministrados por los países que aportan contingentes en el sumamente precario ambiente de seguridad en Somalia.

Obviamente, la situación en Somalia plantea una amenaza para la paz y la seguridad internacionales. La piratería sin control y los ataques con bomba cometidos el 11 de julio, que han mencionado muchas delegaciones, demuestran la medida en que la inseguridad en Somalia repercute más allá de sus fronteras. La comunidad internacional debe dar una respuesta firme. Los compromisos contraídos por la Unión Africana para restaurar la paz y la seguridad en Somalia necesitan del apoyo internacional. Por consiguiente, insto a este Consejo a que considere autorizar toda la cooperación y colaboración posibles entre la AMISOM y las operaciones actuales de las Naciones Unidas en la región a fin de brindar a la AMISOM personal y apoyo logístico aéreo y marítimo.

Permítaseme referirme brevemente al problema de las bajas civiles. La comunidad humanitaria está manifestando una creciente preocupación por el alto número de bajas que se registran en Mogadiscio como resultado de los enfrentamientos que se producen entre los insurgentes y las fuerzas del Gobierno. Algunas organizaciones y medios de comunicación han acusado repetidamente a la AMISOM de saquear zonas civiles en Mogadiscio como respuesta a los ataques cometidos por insurgentes de Al-Shabaab en esos vecindarios. Esas acusaciones las hace la maquinaria de propaganda de Al-Shabaab. A ese respecto, la AMISOM está trabajando en estrecha colaboración con sus asociados, incluida la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la AMISOM, para elaborar una estrategia activa de

comunicación tendiente a contrarrestar esas maniobras. Además, la AMISOM y el equipo de las Naciones Unidas en el país están de acuerdo, en principio, en la creación de un grupo de trabajo para compartir información sobre la situación relacionada con las bajas civiles y tomar medidas prácticas para abordar las distintas inquietudes.

Para concluir, quisiera reiterar la determinación de la Unión Africana de asumir la parte de la responsabilidad que le corresponde respecto del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, colaborando con el Consejo, los Estados Miembros y todos nuestros asociados internacionales para alcanzar y aplicar nuestro objetivo común, a saber, una Somalia estable y en paz. No obstante, debemos recalcar que la AMISOM necesita contar con recursos suficientes, predecibles y duraderos, como ya he señalado. Sin los recursos suficientes y predecibles, la AMISOM no podrá garantizar las condiciones de seguridad necesarias que permitan al Gobierno Federal de Transición completar sus tareas de transición, como la creación de las fuerzas de seguridad somalíes y la creación de las condiciones conducentes a la estabilidad y el desarrollo en Somalia.

Por último, deseo encomiar la declaración formulada por el representante de Somalia. Me satisface de manera especial la asociación que se creará entre la Unión Africana, las Naciones Unidas y la IGAD. Mientras tanto, debemos dar contenido a esas asociaciones. Escuchamos claramente al Sr. Mahiga cuando habló de los ataques que tuvieron lugar durante el viaje que realizó a Somalia en compañía de representantes de la IGAD y de la Unión Africana. Es obvio que estamos unidos en las buenas y en las malas, pero también tenemos que dar contenido a esas asociaciones, y ese contenido sólo surgirá de las medidas firmes que tome el Consejo, de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas y de todos los asociados que trabajan por Somalia; y, sobre todo, con la ayuda de la propia Somalia.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Excmo. Sr. Pedro Serrano, jefe de la delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas.

Sr. Serrano (*habla en inglés*): Turquía, Croacia y la ex República Yugoslava de Macedonia, países candidatos; Bosnia y Herzegovina, Montenegro y Serbia, países del Proceso de Estabilización y

Asociación y posibles candidatos; así como Ucrania y la República de Moldova también hacen suya esta declaración.

Ante todo, deseo dar las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores de Kenya y al Embajador de Somalia por sus importantes declaraciones. También deseo dar una calurosa bienvenida al Embajador Mahiga y transmitirle el pleno apoyo de la Unión Europea durante su crucial misión.

La Unión Europea condena enérgicamente los ataques mortales cometidos por Al-Shabaab contra el aeropuerto de Mogadiscio el 9 de septiembre, durante el cual perecieron varias personas, entre ellas, miembros del personal de mantenimiento de la paz de la Unión Africana.

A pesar de los esfuerzos de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y de la comunidad internacional, la situación de seguridad en Somalia sigue siendo delicada. Las instituciones federales de transición siguen enfrentando graves desafíos a sus esfuerzos por aumentar la seguridad, fortalecer el proceso político e intensificar la consolidación de las instituciones, así como suministrar los servicios básicos mínimos a la población somalí.

Somalia está entrando en una fase crucial, con la culminación, en menos de un año, del período de transición —en agosto de 2011— mientras que aún no se ha logrado la plena aplicación del Acuerdo de Djibouti. Resulta imperativo que el Gobierno Federal de Transición dé urgentemente los pasos necesarios para abordar las tareas de transición prioritarias pendientes e intensificar su labor de divulgación. El proceso consultivo que debe efectuarse para conseguir un apoyo popular de base amplia a la nueva constitución brindará la oportunidad de abordar cuestiones esenciales para las perspectivas futuras de Somalia.

Los últimos ataques terroristas cometidos por Al-Shabaab contra el aeropuerto de Mogadiscio, que tenían como objetivo una reunión de alto nivel de las Naciones Unidas, la Unión Africana y funcionarios somalíes que allí se estaba celebrando, y los ataques previos cometidos en julio en Kampala y en agosto en Mogadiscio, suponen una grave amenaza, no sólo para la situación de seguridad en Somalia, sino también para la región en su conjunto y para todos los agentes internacionales. El proceso de paz en Somalia debe continuar, a pesar de todos los intentos de una minoría,

cada vez más violenta y organizada, por hacerlo descarrilar.

Junto con sus colaboradores internacionales, la Unión Europea apoya desde hace tiempo una solución pacífica y duradera para la crisis somalí. La Unión Europea presta su asistencia en aras de la estabilización de Somalia proporcionando apoyo en ámbitos prioritarios, como el sector de la seguridad —incluido el apoyo a la fuerza de policía de Somalia— la formación del personal militar, asistencia humanitaria y para el desarrollo a la población y el fortalecimiento de las capacidades. Además, la Unión Europea participa ampliamente en las operaciones navales en curso contra la piratería con el despliegue de sus fuerzas de la Operación Atalanta. La Unión Europea y sus Estados miembros siguen constituyendo el mayor donante de Somalia. Sin embargo, es importante subrayar que el papel de la Unión Europea es sólo el de prestar asistencia. La principal responsabilidad sobre el futuro de Somalia recae en los propios somalíes, y el papel y las iniciativas del Gobierno Federal de Transición serán decisivos para el futuro de Somalia. Sin un proceso político propiamente somalí digno de crédito e inclusivo, los logros no durarán mucho.

La Unión Europea, junto con las Naciones Unidas y los principales asociados internacionales, considera que la AMISOM es un elemento fundamental para apoyar y proteger a las instituciones federales de transición y ayudarlas a cumplir sus responsabilidades. La AMISOM contribuye a brindar la seguridad tan necesaria para permitir al GFT a que establezca el diálogo, logre la reconciliación y establezca contactos políticos. Desde 2007, la contribución de la Unión Europea a la AMISOM ha ascendido a 95 millones de euros, a los que hace poco hemos agregado otros 47 millones de euros. La Unión Europea reitera su llamamiento a la comunidad internacional en general para que siga su ejemplo y haga más por respaldar a los aparatos de seguridad somalíes y a la AMISOM.

Reconocemos que el apoyo a la seguridad es fundamental, pero comprendemos también que no puede haber una solución puramente militar en Somalia. Si bien respaldamos el imperativo de lograr que la AMISOM complete la fuerza establecida por mandato, es necesario que esa capacidad se iguale a los esfuerzos políticos correspondientes y paralelos de la comunidad internacional, y sobre todo, del propio GFT.

La Unión Europea respalda plenamente el actual proceso de paz dirigido por las Naciones Unidas en Somalia. Sin embargo, es imperioso mejorar aún más la coordinación internacional. Sobre todo, es necesario que exista un liderazgo más fuerte por parte de las Naciones Unidas de los esfuerzos internacionales, así como una cooperación más estrecha con la Unión Africana. La Unión Europea pide que se utilicen de manera más eficaz los actuales mecanismos de coordinación entre la comunidad internacional y el GFT, como el Comité de Alto Nivel y el Comité Conjunto de Seguridad.

En cuanto a la lucha contra la piratería, recientemente hemos dedicado una sesión específica a esa cuestión. Por consiguiente, permítaseme sencillamente aprovechar esta oportunidad para reiterar la necesidad de que la comunidad internacional dedique más atención a revertir los factores socioeconómicos que atizan el flagelo de la piratería. La Unión Europea encomia al Grupo de Contacto sobre la piratería frente a las costas de Somalia por la labor que ha realizado hasta la fecha y pide que se establezca una mayor coordinación de las Naciones Unidas en la cuestión de la lucha contra la piratería en tierra. La Unión Europea seguirá respaldando a los propios dirigentes y las actividades de la región para ayudar a encontrar soluciones para hacer frente a la piratería ayudando a los países de la región a desarrollar sus capacidades judiciales, conforme se estipula en el Código de Conducta de Djibouti. Invitamos a los Estados de la región a que aprovechen este ofrecimiento.

Para concluir, la Unión Europea reitera su compromiso con mejorar la vida, la dignidad y la seguridad del pueblo somalí, para promover la reconciliación, respaldar los derechos humanos y la buena gobernanza, aumentar el acceso a los servicios básicos, iniciar las actividades de reconstrucción, y principalmente ayudar a Somalia a emprender el firme camino hacia la paz y el desarrollo sostenible. En ese sentido, pedimos al Gobierno Federal de Transición que redoble sus esfuerzos para hacer frente a esos enormes problemas políticos, económicos y de seguridad. Como el período de transición finalizará en menos de un año, pedimos a las Naciones Unidas y al GFT que comiencen de inmediato a trabajar en una hoja de ruta para que se adopten las medidas más necesarias con carácter urgente antes de agosto de 2011 para evitar que se prolongue el período de transición.

Garantizar la paz en Somalia quizás no sea fácil y sin duda exigirá considerables recursos, pero es un esfuerzo que vale la pena, y que debemos realizar, no sólo por Somalia, sino por la paz y la estabilidad en la región, y de hecho, en un sentido muy real, para la seguridad del mundo.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra la representante de Noruega.

Sra. Smith (Noruega) (*habla en inglés*): Me sumo a los demás para dar las gracias al Representante Especial Mahiga por su detallada y amplia exposición informativa.

Noruega se suma al Secretario General y a los demás Estados Miembros para condenar enérgicamente los recientes atentados terroristas perpetrados por grupos extremistas contra el personal de mantenimiento de la paz de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y civiles inocentes en Mogadiscio y Kampala.

A pesar de los encomiables esfuerzos realizados por la AMISOM en circunstancias sumamente difíciles, tenemos que comprender que la situación en Mogadiscio sigue siendo frágil. Lo mismo puede decirse del Gobierno Federal de Transición (GFT). La amenaza que presentan los grupos militantes y extremistas para otros países en la región pone de relieve que lo que está sucediendo en Somalia constituye una grave amenaza a la paz y a la seguridad de la comunidad internacional en general. Por consiguiente, es importante que el Consejo de Seguridad adopte las medidas adecuadas para aumentar la fuerza y la capacidad operacional de la AMISOM.

Las principales víctimas de la actual guerra de desgaste en Mogadiscio y en otras partes de Somalia son, por supuesto, la población somalí, obligada a vivir en condiciones sumamente difíciles durante muchísimo tiempo. Mientras continúe la actual situación, no se espera ninguna mejora, y los que pueden hacerlo huyen de Mogadiscio con sus familias. Noruega, junto con otros donantes, procura brindar asistencia humanitaria, pero con frecuencia el acceso es difícil.

En cuanto a la piratería, Noruega desea expresar su agradecimiento a todos los países que actualmente contribuyen con las capacidades navales en el Golfo de Adén y el Océano Índico. Al mismo tiempo, observamos con preocupación que el enjuiciamiento de

los piratas capturados sigue siendo insuficiente y esporádico, a pesar de nuestros esfuerzos colectivos.

Aun cuando la AMISOM se fortalezca considerablemente, una solución duradera en Somalia sólo puede lograrse por medios políticos. Noruega sigue respaldando firmemente el proceso de Djibouti y los esfuerzos por contactar e integrar a esos grupos que todavía no son partes en el proceso de paz. Consideramos que ello debe intentarse de manera enérgica. Al mismo tiempo, es fundamental que el GFT trabaje de consuno y muestre una unidad de propósitos. La controversia interna por los cargos políticos socava gravemente no sólo la seguridad, sino también los esfuerzos por lograr la paz.

Noruega seguirá respaldando las instituciones federales de transición de Somalia, en particular el proceso constitucional en curso. Al quedar solo un año en el período de transición, tenemos muy poco tiempo ya para encontrar una solución duradera en Somalia.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Argelia.

Sr. Benmehidi (Argelia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, deseo felicitarlo y darle las gracias por haber convocado este importante debate sobre la situación en Somalia. Deseo también felicitar al Embajador Augustine Mahiga por su nombramiento como Representante Especial del Secretario General para Somalia. Le agradezco sus palabras de apertura, que brindaron una mayor información sobre los enormes problemas en Somalia, y le aseguro el pleno apoyo de Argelia en su nueva y difícil misión. Deseo también encomiar al Secretario General por haber elaborado un amplio y detallado informe (S/2010/447) de conformidad con la resolución 1910 (2010), en el que se brinda una información actualizada sobre los principales acontecimientos acaecidos en Somalia.

Argelia siempre ha respaldado una solución amplia y duradera de la situación en Somalia basada en el respeto de la soberanía, la integridad territorial, la independencia política y la unidad nacional. Como contribución concreta, Argelia brindó apoyo logístico en forma de transporte aéreo a los efectivos de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM). En la Conferencia Internacional sobre Somalia, celebrada en Estambul en mayo de 2010, participó una delegación de alto nivel de Argelia para reiterar el compromiso de mi país con la paz y la reconstrucción en Somalia. Argelia respaldó también la decisión de la

Cumbre de la Unión Africana, celebrada en Kampala del 25 al 27 de julio, de desplegar efectivos adicionales para fortalecer la AMISOM.

Al acercarse a su fin el período de transición de Somalia, mi delegación comparte la preocupación del Secretario General, como subrayó también su Representante Especial, de que el programa de transición sigue en gran medida sin cumplirse. Es hora de que las instituciones federales de transición den prueba de su decisión de culminar las tareas de transición. Observamos la evaluación que hace el Secretario General en su informe de que es necesario que el Gobierno Federal de Transición (GFT) desarrolle estructuras gubernamentales dignas de crédito que brinden servicios a su población. Como lo ha sugerido el Secretario General, instamos al GFT a que realice mayores esfuerzos para aplicar el Acuerdo de Djibouti, que debería estar abierto a todos los somalíes que buscan la paz, la reconciliación y el desarrollo.

Mi delegación comparte la preocupación del Secretario General por la sustancial carencia de recursos para la financiación de la AMISOM, lo que sigue obstaculizando la eficacia de la Misión y podría desalentar a posibles países que aportan efectivos. Además, para fortalecer su capacidad, las fuerzas de la AMISOM deben contar con una logística más eficaz y operacional.

Apoyamos plenamente el enfoque coherente e integral de las Naciones Unidas respecto de los desafíos que tiene que enfrentar Somalia y acogemos con agrado la intención del Secretario General de adoptar nuevas medidas con objeto de establecer una presencia integrada de las Naciones Unidas en Somalia. Argelia toma nota con satisfacción de que existe un mayor nivel de coordinación entre las Naciones Unidas y la Unión Africana.

Argelia considera que la responsabilidad por el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales corresponde a las Naciones Unidas. Seguimos estimando que el Consejo de Seguridad desempeña un papel clave en Somalia y que las Naciones Unidas deberían actuar con firmeza y enviar más recursos a los que desean prestar asistencia a Somalia, especialmente, a la Unión Africana. Es absolutamente necesario que la comunidad internacional brinde el respaldo político, financiero y económico que Somalia necesita y que sea

conmensurable con los desafíos que tiene que encarar ese país.

Para concluir, Argelia se compromete a respaldar firmemente a la AMISMOM, la Unión Africana y las Naciones Unidas en sus esfuerzos por llevar la paz y la estabilidad a Somalia y por brindar un futuro próspero al pueblo somalí.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Etiopía.

Sr. Bame (Etiopía): (*habla en inglés*): Deseo expresar la gratitud de mi delegación al Secretario General Ban Ki-moon por su detallado informe (S/2010/447) y nuestro profundo agradecimiento al Representante Especial, Sr. Mahiga, por sus esfuerzos para lograr la participación de los actores principales en el proceso de paz. También quiero agradecer al Ministro de Relaciones Exteriores de Kenya su muy detallada exposición informativa sobre la evolución de los acontecimientos en Somalia y los concretos esfuerzos de las organizaciones regionales, la Autoridad Internacional para el Desarrollo (IGAD) y la Unión Africana en lo que atañe a la estabilización del país.

Etiopía ha hecho todo lo posible por garantizar el éxito del proceso de paz en Somalia. Nuestra organización regional, la IGAD, apoya al Gobierno Federal de Transición (GFT) en sus esfuerzos por garantizar la paz y la estabilidad en Somalia. La IGAD pone de relieve una vez más la urgente necesidad de prestar asistencia financiera y respalda la logística para que la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) alcance el nivel autorizado de 8.100 efectivos.

Como prueba de su compromiso de paz en Somalia, la Asamblea de la Unión Africana, hizo suyas las decisiones adoptadas por los jefes de Estado y Gobierno de la IGAD en julio pasado, sobre todo la decisión de integrar inmediatamente en la AMISOM a otros 2.000 miembros del personal de mantenimiento de la paz. Mi delegación desea poner de relieve la necesidad de que la comunidad internacional realice esfuerzos concertados para ayudar a la Unión Africana a incrementar sus fuerzas al nivel necesario para que la AMISOM pueda cumplir adecuadamente con su mandato de mantener la paz. Sin embargo, la solución final es la de hacer de la AMISOM una fuerza de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

Etiopía pide que el Consejo de Seguridad adopte medidas concretas que estén encaminadas a estabilizar permanentemente a Somalia, ayudando al GFT y a la AMISOM a lograr la normalidad en esta nación desgarrada por la guerra. La comunidad internacional debe seguir prestando asistencia al GFT, el único órgano legítimo que puede lograr una paz sostenible y al que debemos alentar a ganarse la confianza de sus asociados y a obtener resultados. Nadie puede pretender que solamente con el despliegue de fuerzas militares puedan resolverse los problemas de Somalia. La IGAD, los Estados vecinos de Somalia, la Unión Africana y el GFT trabajan de consuno para hacer avanzar el proceso político.

Etiopía considera que las instituciones federales de transición deben esforzarse por fortalecer la cohesión interna y evitar las tensiones como las que hemos presenciado en el pasado, que obstaculizan la aplicación de la Carta Federal de Transición. Estimamos que los dirigentes políticos deben resolver sus controversias internamente y adoptar medidas concretas para el cumplimiento de sus compromisos mediante consultas y un diálogo genuino. Acogemos con agrado el hecho de que ya se hayan logrado resultados tangibles, uno de los cuales ha sido la ampliación del proceso de paz mediante la incorporación de otros actores que están dispuestos a trabajar en pro de la paz y la estabilidad en Somalia.

Es importante garantizar que la capacitación de las fuerzas de seguridad se realice de una manera más coherente y organizada, reestructurando las instituciones de seguridad del GFT y haciéndolas más eficaces y viables, con estructuras de mando y control adecuadas. Si bien mi delegación reconoce las consultas constructivas entre el GFT y Ahlu Sunnah Wal Jama'a, insta a los dirigentes del GFT a que den pruebas de su determinación de trabajar con los otros grupos políticos. Es necesario reconocer que el GFT siempre ha dejado en claro que está dispuesto a dialogar con todos los grupos que rechacen el extremismo y la violencia. Las Naciones Unidas deben hacer todo lo posible por mantener la unidad dentro del GFT.

Somalia sigue siendo una de las más graves amenazas a la seguridad regional e internacional, debido al fracaso de la comunidad internacional de actuar oportunamente mientras Al-Shabaab obtenía el respaldo de sus aliados. Etiopía condena los ataques terroristas perpetrados por Al-Shabaab y sus seguidores. Queremos recalcar que el Consejo de Seguridad no debe dejar abandonados a los somalíes a las garras del terrorismo internacional. Al-Shabaab y sus aliados, que están estrechamente vinculados al Al-Qaida, deben ser derrotados. Las Naciones Unidas y los países y las organizaciones regionales envueltos deben responder enérgicamente en la lucha contra las redes terroristas internacionales.

El Consejo está plenamente consciente del apoyo de Eritrea a los grupos extremistas, como Al-Shabaab y Hizbul Islam, quienes siguen disfrutando de un amplio apoyo militar y logístico por parte de Eritrea. Ello se manifiesta claramente en la continua participación de Eritrea en la transferencia de armas a Somalia. Se debe poner coto a las violaciones por parte de Eritrea de las resoluciones del Consejo de Seguridad y evitar que siga respaldando los actos de terrorismo y esforzándose por desestabilizar a los países de la región.

Etiopía considera que toda investigación de violaciones de derechos humanos en Somalia debe realizarse dentro del mandato del Consejo de Derechos Humanos, y particularmente por el Experto Independiente sobre las situaciones de derechos humanos en Somalia. Estimamos que los esfuerzos a nivel de las Naciones Unidas para combatir la impunidad dentro del proceso de paz de Djibouti corresponden a los somalíes.

Para concluir, mi delegación reitera que el Consejo debe esforzarse por integrar a la AMISOM en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa de su examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.20 horas.